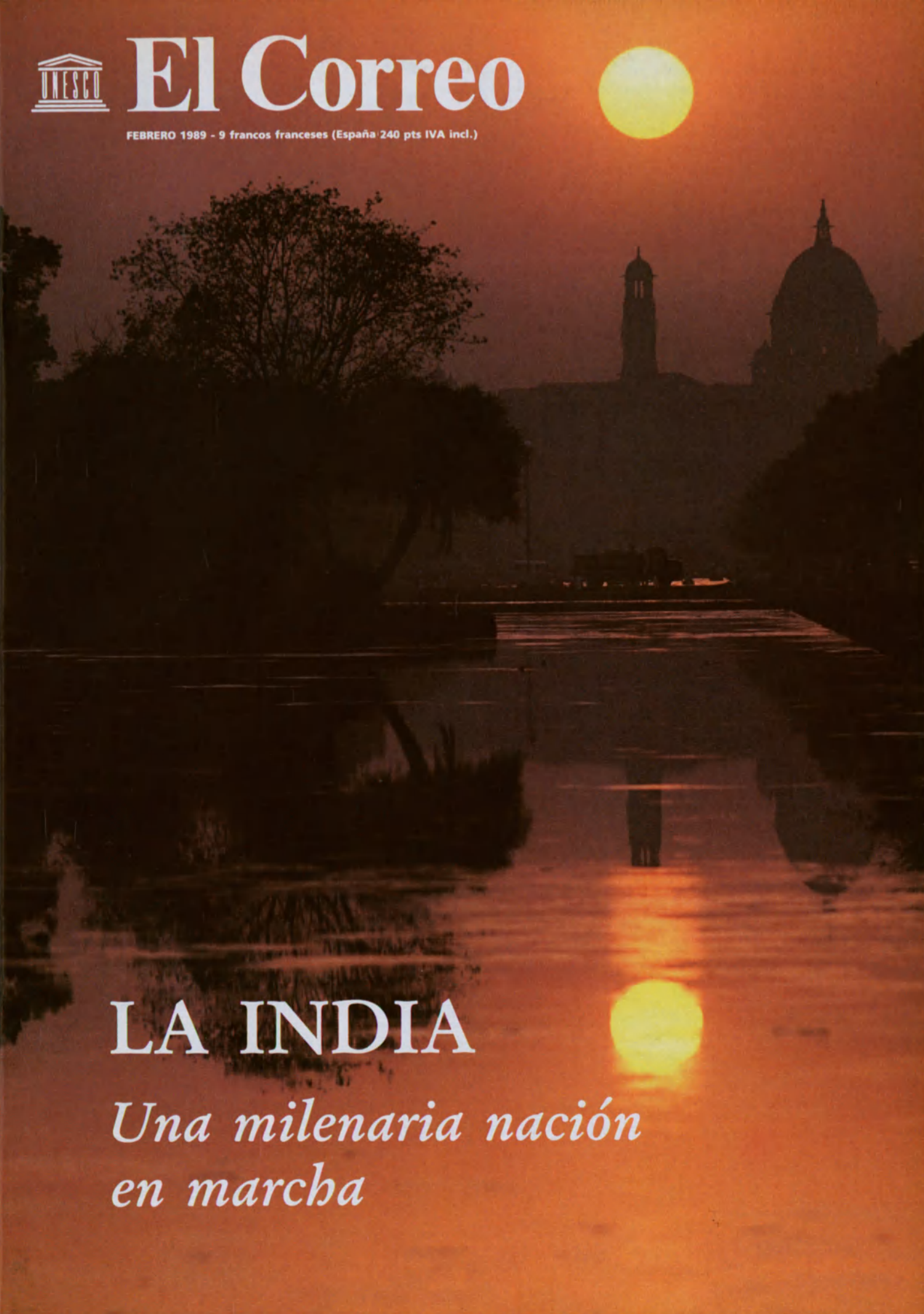
UNESCO

El Correo

FEBRERO 1989 - 9 francos franceses (España 240 pts IVA incl.)



LA INDIA

Una milenaria nación en marcha

FEBRERO 1989

4
Como un gran río que fluye ...
por Vishwanath S. Naravane

10
Fundadores de la India moderna
por Sarvepalli Gopal

12
Un cine floreciente
La India es el país que más filmes produce
por Jalid Mohamed

16
Nuevos caminos de la educación
por Anil Bordia

23
El imprevisible monzón
"El rayo es su estandarte y el trueno su tambor"
por Anees Jung

25
Saberes tradicionales para el desarrollo
por Sanjit Bunker Roy

28
Los caminos de la sabiduría

31
Fiestas de la India

33
En los albores de la ciencia moderna

35
El Proyecto Tigre
por Rahul Singh

37
La ira de la diosa del mar
por Thakazhi S. Pillai

◀ **El Taj-Mahal en Agra (véase la leyenda de la página 8).**

Nuestra portada: Nueva Dèlhi, capital federal de la India. Al fondo, el Rashtrapati Bhavan (Palacio del Presidente de la República).

Cubierta posterior: Esta majestuosa estatua de Buda de pie, esculpida en Mathura (en el actual Estado de Uttar Pradesh) en el siglo V, es un notable ejemplo del arte del periodo Gupta (hacia 320-540), considerado a menudo como el periodo clásico de la India.

El Correo
Una ventana abierta al mundo
Año XLII

Revista mensual publicada en 35 idiomas:
Español Francés Inglés Ruso
Alemán Arabe Japonés Italiano
Hindi Tamul Hebreo Persa
Portugués Neerlandés Turco Urdu
Catalán Malayo Coreano Swahili
Croata-serbio Esloveno Macedonio
Serbio-croata Chino Búlgaro Griego
Cingalés Finés Sueco Vascuence Tai
Vietnamita Pashtu Hausa

este número

Hace dos meses El Correo de la Unesco *dedicaba a Australia, esa joven nación que acaba de celebrar su bicentenario, un número especial. El que ahora tiene el lector en sus manos está consagrado a un país que lleva en herencia una de las más viejas civilizaciones del planeta.*

La India, la segunda nación del mundo por el número de sus habitantes, es un vasto y multifacético país que abarca desiertos y tierras ubérrimas, cumbres del Himalaya y llanuras tropicales, ríos caudalosos, enormes urbes y un sinnúmero de pequeñas ciudades y aldeas. Sus más de 800 millones de habitantes —aproximadamente la sexta parte de la humanidad— hablan unas 180 lenguas, entre ellas 14 de gran circulación.

En muchos lectores la India evocará sin falta imágenes de viejas costumbres y de variados cultos religiosos: hindúes bañándose por millares en el río sagrado, ascetas orando a la vera de los caminos, elefantes suntuosamente enjaezados paseándose en las fiestas religiosas, aldeas con sus dioses que los habitantes veneran como algo familiar... Pero en medio de estas escenas de la India inmemorial crece un gran país moderno. La industrialización ha dado pasos de gigante: la India fabrica hoy sus propios automóviles y posee grandes plantas siderúrgicas, fábricas de abonos químicos, centrales atómicas y una importante industria pesada. Como base que garantiza su desarrollo económico la nación posee un personal científico y técnico que figura entre los más importantes del mundo. De todos modos, como otros muchos países, la India ha de hacer frente hoy en día a una serie de arduos problemas, en particular al riesgo de que el considerable desarrollo de la industria y de la producción alimentaria tenga una repercusión cada vez menor en el nivel de vida del pueblo indio como resultado del crecimiento demográfico (se calcula que sólo en 1986 la población se incrementó en 18 millones de habitantes).

En los cuarenta años transcurridos desde que obtuvo la independencia la India ha desplegado un esfuerzo infatigable para mejorar el nivel de vida y para convertirse en una moderna nación democrática, aunque preservando al mismo tiempo su rico y diverso patrimonio lingüístico, cultural y étnico. En el limitado espacio de que disponíamos hemos tratado de reflejar aquí las múltiples facetas de la India actual, de modo que el lector pueda hacerse una idea, por sucinta que sea, de lo que está ocurriendo en ese vasto y dinámico territorio que es el subcontinente indio.

Los redactores de *El Correo de la Unesco* agradecen a la escritora y periodista india Vaiju Nahindroo su colaboración en la preparación de este número.

COMO UN GRAN RIO QUE FLUYE...

POR VISHWANATH S. NARAVANE

LA evolución de la cultura india puede compararse con el curso de un río que, bajando desde el Himalaya, atraviesa bosques y páramos, huertas y plantaciones, ciudades y aldeas, recibe las aguas de numerosos afluentes y se desliza por múltiples paisajes, pero no por ello deja de ser el mismo río. En la cultura india se da también esa combinación de unidad y diversidad, de estabilidad y cambio. A lo largo de su historia milenaria, la India ha experimentado innumerables transformaciones, ha seguido distintas trayectorias y, sin romper la continuidad, ha asimilado elementos de las más variadas procedencias.

La India se caracteriza por una gran diversidad de paisajes y climas y una multiplicidad de razas, religiones, lenguas y culturas, cuyo común denominador es, sin embargo, un elemento inconfundiblemente indio, muy difícil de explicar, que se puede sentir pero no analizar. En su famosa obra *Discovery of India*, Jawaharlal Nehru hace el relato lúcido y fascinante de su búsqueda de la unidad en el corazón mismo de la asombrosa diversidad de ese país.

En la civilización del valle del Indo (3000-1800 a.C.) aparecen ya algunas de las ideas y formas artísticas que más tarde se considerarán típicamente indias, como se pone de manifiesto en los objetos hallados en las excavaciones realizadas en Harappa y Mohenjo-Daro. La estatua de un hombre sumido en la meditación hace pensar en la práctica del yoga. La lisa superficie de un torso masculino esculpido en piedra no puede dejar de asociarse, por su falta de tensión muscular, con el concepto indio clásico de energía interior. Una divinidad grabada en un sello de arcilla se asemeja

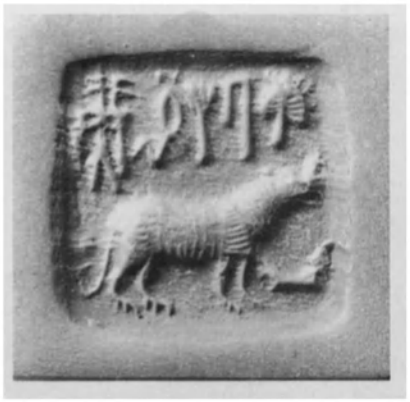
El templo de Gangotri, situado en el nacimiento del Ganges en el Himalaya, es para los hindúes un importante centro de peregrinaje.

mucho a algunas imágenes de Siva. Una estatuilla de cobre representa a una bailarina engalanada con unas ajorcas que pueden comprarse hoy en día en cualquier bazar de la India... Investigaciones recientes han revelado que esta cultura extendía su influencia hasta regiones muy remotas del norte y del oeste de la India, y que los pobladores del valle del Indo mantenían estrechas relaciones con la civilización dravídica que floreció en el sur del país mucho antes de la llegada de los arios.

En una fecha indeterminada entre los años 2000 y 1600 a.C., una rama de la gran familia aria, conocida generalmente como los indoarios, hizo su aparición en la India. Ese pueblo traía consigo el idioma sánscrito y una religión basada en sacrificios rituales en honor de deidades que simbolizaban los elementos de la naturaleza, como Indra, dios de la lluvia y del trueno, Agni, dios del fuego, y Varuna, señor de los mares, los ríos y las estaciones. Los himnos dedicados a estos y a otros dioses se recopilaron en los cuatro Vedas, el más antiguo de los cuales es el Rig-Veda (1500-1200 a.C.), que es una búsqueda de la Suprema Realidad oculta tras la multiplicidad. Esta concepción filosófica es más patente todavía en los diálogos de los Upanisads (900-600 a.C.). La poesía védica se caracteriza por la elevación de las ideas, la belleza literaria y el paso de los ritos externos a la experiencia interior.

En el siglo VI antes de Cristo surgieron dos religiones al margen de la tradición védica. La personalidad de Buda y sus ideas centrales del amor, la compasión y la armonía influyeron profundamente en la cultura y el pensamiento indios, si bien el budismo como religión estructurada tuvo mucho más arraigo en otros países. El jainismo, fundado por Mahavira, insistía en la verdad y en la no violencia e hizo aportaciones sustanciales al arte y a la filosofía de la India.

En el 326 a.C. Alejandro de Macedonia cruzó el Indo y resultó victorioso en una batalla decisiva. Aunque él y sus tropas permanecieron muy poco tiempo, su presencia influyó en la cultura del país porque la puso por primera vez en contacto con el mundo grecorromano. Seis años después Candragupta Maurya trató de unificar las repúblicas y los reinos dispersos de la India en un imperio centralizado con capital en Pataliputra (la actual Patna, en Bihar). Su nieto



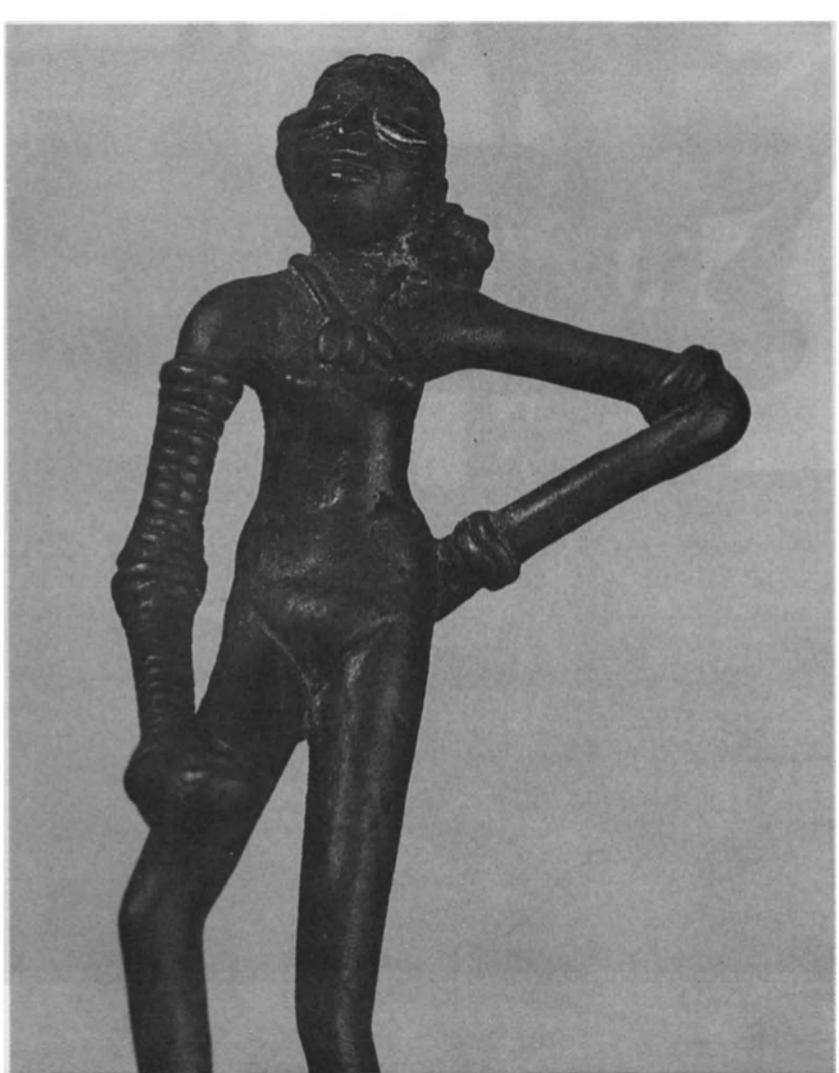
Sellos de la civilización del valle del Indo, también conocida como cultura de Harappa (hacia 2300 a.C.), cuyas inscripciones no han sido todavía descifradas.

Asoka (273-237 a.C), horrorizado por las atrocidades de la guerra, se convirtió en budista ferviente e hizo grabar el mensaje de compasión y bondad del budismo en peñas y en columnas de piedra muy pulimentada, cuyos capiteles son obras escultóricas valiosas. Los reyes de la dinastía sunga (185-149 a.C) fueron hindúes ortodoxos, pero el budismo volvió a cobrar gran auge en tiempos de Kaniska, monarca de la dinastía kusán que reinó en la India noroccidental (78-101 d.C.). Bajo los kusanes floreció el estilo de escultura budista de Gandhara, muy influido por el arte grecorromano. Otro centro del arte búdico fue Mathura (al sur de Delhi).

Pataliputra se convirtió nuevamente en el centro de la actividad política y cultural durante el Imperio Gupta (319-540 d.C.), considerado como la edad de oro de la cultura india antigua. Algunos reyes guptas, como Candra Gupta y Skanda Gupta, fueron poetas y músicos. Kalidasa, el más eximio de todos los poetas y dramaturgos en sánscrito, vivió bajo el reinado de Candra Gupta. Las imágenes de Buda en Sarnath y los frescos pintados en las cuevas de Ajanta, en la India occidental, son algunas de las obras maestras del arte de esa época. La decadencia del Imperio Gupta trajo consigo una desintegración política que el rey Harsa de Kanauj trató de atajar, pero a su muerte, en el año 648 d.C., surgieron reinos independientes en Cachemira, Bengala, Orissa y otras muchas regiones tanto del sur como del norte de la India.

Por lo que atañe a la cultura, fue éste un período de gran florecimiento. Los

Estatuilla de bronce procedente de Mohenjo-Daro que representa a una bailarina.



cholas, pallavas y rastrakutas de la India meridional edificaron los espléndidos templos de Tanjore, Mamallapuram y Ellora. En el siglo VII se construyeron el Templo del Sol de Konarak, en Orissa, y el Templo de Siva de Khajuraho, en la India central. En todos ellos la escultura forma parte integrante de la arquitectura. En la literatura, el sánscrito fue dejando paso gradualemente a las lenguas regionales, como el bengalí, el marathi, el hindi y el penjabí. En el sur, el tamul, el telugu y el kanara habían desarrollado sus tradiciones literarias propias. La filosofía vedanta de Sankara (siglo VIII) y la de Ramanuja (siglo XII) tuvieron una importancia decisiva. Sin embargo, tanto en el plano social como en el religioso surgieron tendencias conservadoras y el sistema de castas, que en un principio sólo tenía en cuenta diferencias de aptitud, se tornó rígido y opresivo.

La instauración de la dominación musulmana a fines del siglo XII marcó un hito decisivo en la historia de la cultura india. Al principio, las abismales diferencias que existen entre el hinduismo y el islamismo hicieron inevitables los conflictos, pero pronto se inició un proceso de adaptación. Uno de los puntos de coincidencia fue el misticismo sufista, que tiene mucho en común con la filosofía vedanta. Numerosos monarcas musulmanes de Delhi y de otros reinos actuaron como mecenas de los cultores de la literatura y la música indias y participaron en las festividades hindúes. La tendencia a la integración se consolidó con la fundación del Imperio Mogol (año 1526). Así, durante el reinado del sabio y tolerante Akbar (1556-1605) se sentaron firmemente las bases de una cultura nacional, y hubo una profunda influencia recíproca entre las tradiciones hindú y musulmana, que conservaron sin embargo su identidad propia.

El famoso arte de Gandhara surgió como resultado de la presencia griega en la India. Esta cabeza, procedente de Gandhara, en cuya factura se advierte la influencia helenística, data del periodo Kushán (78-144 d.C.).

La arquitectura islámica de la India se caracterizaba en un comienzo por su austeridad y sencillez, pero los arquitectos no tardaron en adoptar numerosos elementos decorativos de los templos hindúes, entre ellos el motivo del loto. Es igualmente cierto que muchos templos erigidos en la India durante la Edad Media presentan ciertos elementos islámicos, por ejemplo la cúpula, el arco y las mamparas caladas de piedra y de mármol. La arquitectura india llegó a su apogeo durante el reinado de Shah Yahan (1627-1658), que hizo construir monumentos tan admirables como la Mezquita de la Perla, de Agra, y el Taj Mahal, al que se ha calificado de "sueño de mármol".

También en la pintura se produjo una fusión de ambas tradiciones. Los pintores de la corte de los mogoles, inspirándose en Bihzad y otros grandes artistas persas, crearon un estilo nuevo de miniatura, cuya técnica y delicadeza los pintores de la escuela de Rajput aliaron a la sensibilidad religiosa y estética de la India para producir un arte singular.

Uno de los genios más destacados de la India medieval fue el poeta, músico y lingüista Amir Jusraw, inventor de varios instrumentos musicales y cuyos experimentos poéticos dieron lugar al nacimiento del urdu, una de las principales lenguas del país. En los siglos XVI y XVII la poesía religiosa en las distintas lenguas regionales experimentó un auge extraordinario y surgieron numerosos

***Torana* o puerta ceremonial del gran stupa budista de Sanchi, en el estado de Madhya Pradesh.**

poetas piadosos que preconizaban una religión universal basada en la tolerancia y el amor; entre ellos cabe señalar a Nanak, fundador de la secta de los sijs, a Tulsidas, cuya versión en hindi del *Ramayana* recitan y leen todavía hoy millones de personas, y a Kabir, autor de una obra poética en la que se supera toda diferencia sectaria.

En el primer cuarto del siglo XVIII se precipitó la decadencia del Imperio Mogol. Al mismo tiempo, los europeos (portugueses, holandeses, franceses e ingleses) se disputaban la hegemonía sobre la India, que terminó por caer en manos de los ingleses, cuya autoridad quedó sólidamente establecida a fines de ese mismo siglo. El sistema británico de educación y la labor de los misioneros cristianos ejercieron una poderosa influencia en la vida cultural y religiosa del país. La nueva capital, Calcuta, se convirtió en un emporio del pensamiento occidental, así como Bombay y Madrás. Algunos indios cultivados, deslumbrados en exceso por la cultura europea, llegaron a renegar de su propia tradición. Surgió, sin embargo, un movimiento reformista, encabezado por el rajá Ram Mohan Roy, que anunciaba un renacimiento espiritual y cultural. Sus dirigentes, conocidos como los Brahma Samaj, exaltaban las verdades profundas de los libros sagrados hindúes y musulmanes, aunque aceptaban algunos elementos progresistas de Occidente. Otra de sus fuentes de inspiración era el pensamiento de Shri Ramakrisna (1836-1886), para quien las distintas religiones eran vías que conducían a un mismo objetivo final, y de su famoso discípulo Swami Vivekananda (1863-1902), recor-

Grupo de templos en Mamallapuram, Tamil Nadu, excavados en la roca en el siglo VII d.C.

Siva danzante (*Nataraja*), estatuilla de la India meridional, dinastía Pallava, siglo IX.

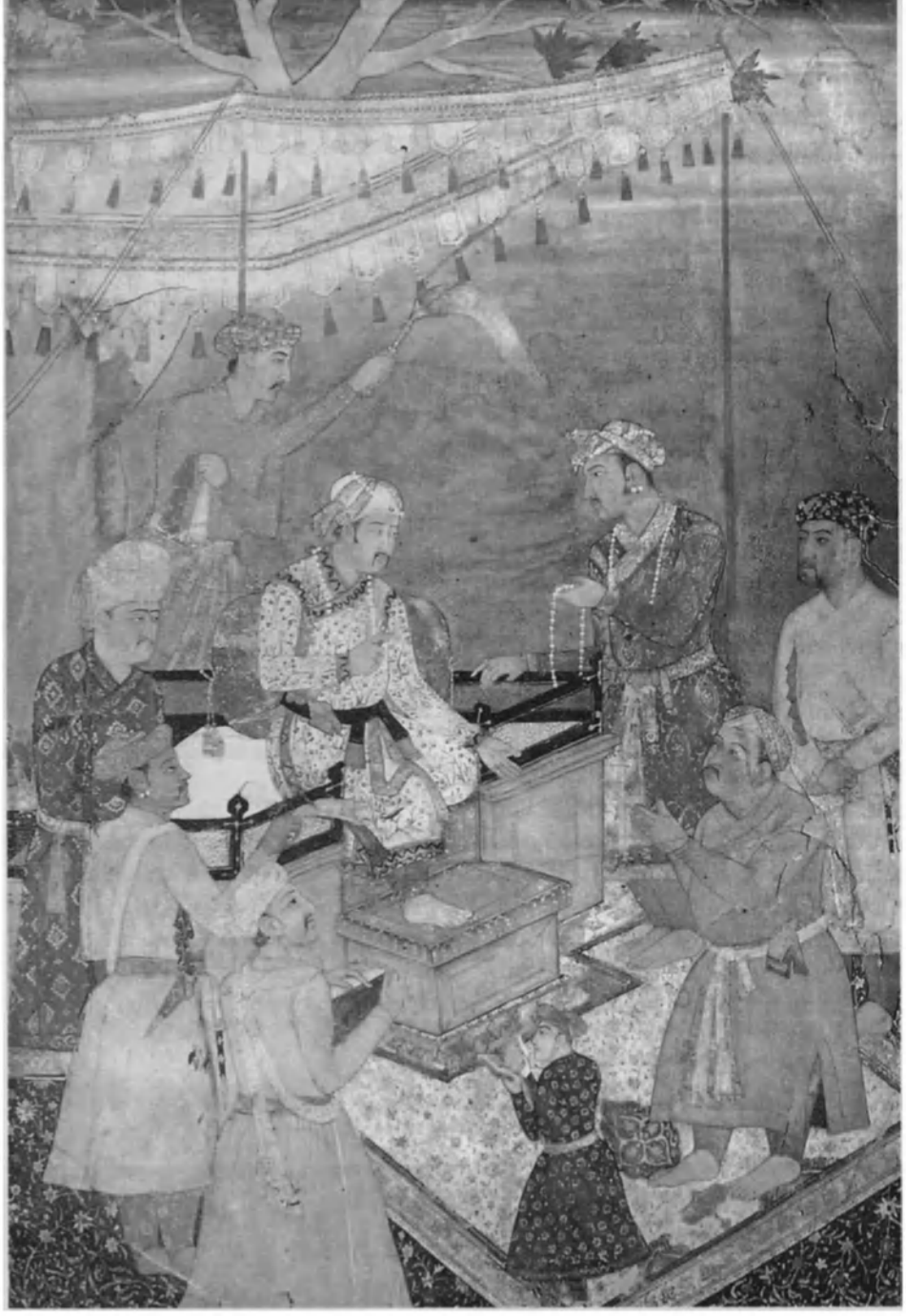
Detalle de una escultura de gran tamaño procedente del Templo del Sol de Konarak, Orissa, construido en el siglo XIII por el rey Narasimha Deva.

dado como el primer embajador de la espiritualidad y la cultura indias en Europa y América.

Aunque el país estaba políticamente sojuzgado, la cultura autóctona conservaba su vitalidad. En la segunda mitad del siglo XIX los novelistas y dramaturgos empezaron a abordar temas políticos, históricos y sociales. Ghalib, eximio poeta en lengua urdu, y Baakim Chatterji, novelista bengalí, hicieron valiosas aportaciones a la literatura india. Músicos insignes, musulmanes muchos de ellos, mantenían viva la tradición de la música clásica india. La escuela de danza *kathak* prosperó en Lucknow y en Jaipur. Algo más tarde se produjo un resurgimiento de la pintura gracias a Abanindranath Tagore y otros artistas de la escuela de Bengala.

En Calcuta y Bombay se representaban obras basadas en temas tanto mitológicos como modernos. Al mismo tiempo iba cobrando fuerza el movimiento independentista dirigido por el Congreso Nacional Indio, fundado en 1885. El sentimiento patriótico ha quedado reflejado en la literatura de la época. Con la llegada del Mahatma Gandhi a la India, tras su heroico combate contra el racismo en Sudáfrica, se abría un nuevo capítulo de la historia del país. Gandhi se interesaba por todos los aspectos de la vida de su pueblo, aunque su preocupación fundamental eran los problemas sociales y políticos. Algunos de los escritores más ilustres de ese período (Bharati en lengua tamul, Premchand en hindi, Sharat Chatterji en bengalí) se hicieron eco en sus poemas y novelas de los ideales de Gandhi.

En la cultura india del siglo XX descuella sobre todas la figura de Rabindranath Tagore, genio extraordinario y uno de los más grandes filósofos y poetas de



En esta miniatura del siglo XVIII se ve a Akbar, el más famoso de los emperadores de la dinastía mogol que reinaron en la India desde 1526 hasta 1761, presentando un collar de perlas a su hijo Salim. Akbar, que subió al trono en 1556 a la edad de trece años, reinó durante cincuenta; al morir su imperio se extendía desde Kabul al oeste hasta Bengala al este.

Miniatura que representa al emperador Shah Yahan y a su esposa Mumtaz-Mahal (m. 1631). Para albergar los restos de su esposa y perpetuar su memoria, el emperador hizo construir el Taj-Mahal, iniciado en 1632 y concluido en 1647.

la historia mundial, que dejó la impronta de su personalidad y de su obra en la poesía, la música, el teatro, la novela, el cuento e, incluso, la pintura. Fue el primer escritor no occidental galardonado con el Premio Nobel de Literatura. Fundó la universidad internacional Visba-Bharati y se anticipó a muchos conceptos modernos de la educación. Toda una generación de escritores y artistas indios fue influida por Tagore, justamente considerado, junto con Ghandi, como uno de los artífices de la India moderna.

El 15 de agosto de 1947 la India se convirtió en una nación independiente y, según las palabras de Jawaharlal Nehru, "acudió a la cita con su destino" al cabo de un siglo de lucha. La división del país por motivos religiosos, el derramamiento de sangre que originó y el asesinato del Mahatma Gandhi fueron conmociones sumamente dolorosas. Sin embargo, pronto fueron superadas y la India empezó a edificar su futuro como país soberano dentro de la comunidad de naciones. Desde la independencia, ha logrado progresos considerables en múltiples ámbitos de la cultura. Prácticamente en la totalidad de sus quince principales lenguas, además del inglés, se han escrito obras literarias de máxima calidad. Satyajiy Ray está considerado como uno de los mejores directores cinematográficos del mundo. En música clásica destacan Ravi Shankar y Alí Akbar Khan; en pintura, Jamini Ray y M.F. Hussain; en danza clásica, Balasarasvati, por citar sólo a unos pocos de los artistas más eminentes que han enriquecido la cultura india en los últimos decenios.

A lo largo de su historia milenaria ésta se ha caracterizado por su capacidad de selección, de asimilación y de adaptación y ha atravesado y superado numerosos periodos de crisis e incertidumbre. En nuestros días ha de hacer frente a problemas nuevos que exigen también nuevas soluciones. Nuestra época es la de la ciencia y la tecnología. La cuestión que han de abordar los pensadores, artistas y escritores de la India es cómo salvaguardar los valores perdurables de una tradición espiritual y estética que ha sobrevivido a la prueba de cincuenta siglos y cómo interpretarla de modo que se adapte al contexto contemporáneo. Su capacidad para realizar esa labor haciendo gala de equilibrio e imaginación será decisiva para determinar los futuros derroteros de la cultura india. □

El Templo Dorado de Amritsar, santuario sagrado de la religión sij, en la que se combinan creencias islámicas e hinduistas y cuyo fundador fue Guru Nanak (1469-1529).

VISHWANATH S. NARAVANE ha sido director de los departamentos de filosofía de las universidades de Ilahabad y de Puna. Actualmente da clases sobre cultura y filosofía indias en universidades de Estados Unidos. Ha publicado varias obras sobre estas cuestiones, en particular *Modern Indian Thought* (Pensamiento indio moderno, 1979) y *Munshi Premchand: His Life and Work* (Munshi Premchand: vida y obra, 1982).

Balasaraswathi, uno de los más altos exponentes del Bharata Natyam, ballet-drama de la región de Tamil Nadu cuyo origen son los antiguos ritos religiosos del sur de la India.

FUNDADORES DE LA INDIA MODERNA

POR SARVEPALLI GOPAL

Mohandas K. Gandhi (1869-1949), fundador y adalid del movimiento indio de independencia fundado en la lucha no violenta contra el dominio británico.

MAHATMA Gandhi fue el principal artífice de la independencia de la India, pero supo siempre rodearse de hombres de gran valía, aunque de temperamentos muy diferentes. Destacan entre sus fieles seguidores las figuras de Jawaharlal Nehru, Sarvepalli Radhakrisnan y Maulana Abul Kalam Azad.

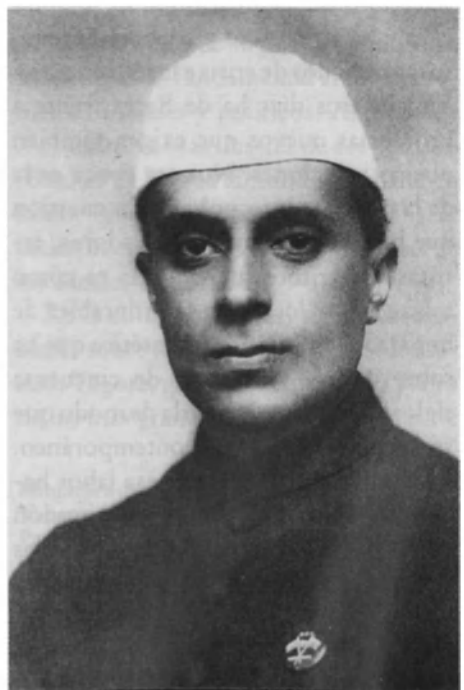
Educado en Gran Bretaña, Nehru abrazó la causa de Gandhi porque advirtió que mientras otros políticos sólo peroraban, Gandhi era un hombre de acción capaz de socavar realmente el poder colonial. Antes de 1945, había adoptado la doctrina de Gandhi de la no violencia por considerarla un arma eficaz contra la autoridad británica, pero después de la explosión de la bomba atómica llegó a la conclusión de que era además la única alternativa posible. Aunque admitía la validez del análisis marxista de la historia y la existencia de la lucha de clases, recusaba la violencia como método exclusivo de transformación de la sociedad y confiaba en la fuerza de la persuasión para resolver los conflictos sociales. Dentro del movimiento en pro de la independencia, Gandhi había logrado incorporar a los campesinos a la lucha política, pero fue Nehru quien comprendió que para mantener vivo el interés de las clases campesinas y consolidar su apoyo al Congreso Nacional Indio era imprescindible proponer reformas económicas. En ese sentido puede afirmarse que fue un precursor del nacionalismo del siglo XX.

Cuando gracias a la acción de Gandhi otros sectores de la población se sumaron al movimiento de emancipación, la tarea de Nehru consistió en mantener la cohesión nacional sin desatender las necesidades básicas de la gran mayoría de sus conciudadanos. Con tal idea, prometió que el futuro gobierno de la India libre daría prioridad al desarrollo económico y a la justicia social. Y aun antes de que se retiraran los británicos Nehru había logrado que su pueblo tomara conciencia de la importancia de la planificación.

Otra de sus grandes contribuciones a la causa de la independencia india fue conferirle una dimensión internacional. Nehru se percató de que el fascismo, el militarismo y el imperialismo actuaban de consuno y eran el enemigo común de los movimientos nacionales y populares del mundo entero. La lucha del pueblo indio se inscribía, pues, en un movimiento más vasto junto a todos aquellos que combatían por la libertad y la dignidad en Europa, en Asia y en Africa.

La política de Nehru como primer ministro, de 1947 hasta su muerte en 1964, se mantuvo siempre fiel a estos ideales. La aspiración al socialismo y la defensa de los derechos cívicos fueron los principios rectores de su gobierno, mientras que en el exterior practicaba una política de apoyo incondicional a la lucha antirracista y anticolonialista. Se interesó particularmente por los problemas de Africa, a la que consideraba como un continente hermano. Los movimientos de liberación nacional de Argelia, Ghana y Nigeria tuvieron en él a un aliado y nunca cejó en su resistencia al apartheid. Fue sobre todo un entusiasta defensor del sistema de las Naciones Unidas y de sus organismos especializados, enviando tropas indias como parte del contingente de las Naciones Unidas a Gaza, a Suez y al Congo y abogando por el desarme total.

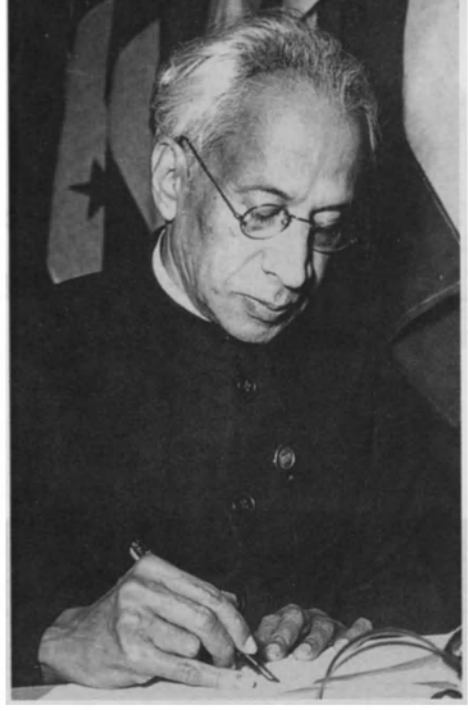
Jawaharlal Nehru (1889-1964) fue el primer jefe de gobierno de la India independiente.



La contribución de Sarvepalli Radhakrisnan a la causa de la independencia tuvo un carácter algo diferente. La propaganda imperialista había menoscabado la identidad del pueblo indio proclamando la superioridad de la civilización occidental. Radhakrisnan retornó a las fuentes de la filosofía india para demostrar en sus escritos que en lógica y en racionalidad su pueblo no le iba en zaga a ningún otro. La nación india recobraba así la dignidad perdida. Pero además, al actualizar el pensamiento de los grandes filósofos, Radhakrisnan restablecía la necesaria vinculación entre la filosofía y la vida, incitando a sus conciudadanos a desechar los hábitos arcaicos y a apartarse del obscurantismo y de la superstición. A su modo de ver, la rica y larga tradición filosófica de la India se había interrumpido de manera brutal, por lo que era necesario no sólo reanudar esa evolución sino incluso innovar. En otras palabras había que impedir que las ruinas del pasado encubrieran la verdad y esforzarse por incorporar al patrimonio cultural indio el pensamiento filosófico y científico de Occidente.

Al tender puentes entre la filosofía india y la tradición occidental, Radhakrisnan lograba para la cultura de su pueblo un lugar dentro de la civilización universal. Convencido, igual que Nehru, de que el nacionalismo era sólo una pieza del complejo engranaje del internacionalismo, sus especulaciones filosóficas propiciaban el acercamiento entre Oriente y Occidente. Formó parte antes de la Segunda Guerra Mundial del Comité Internacional de Cooperación Intelectual y desempeñó un papel activo en la Unesco desde su fundación en 1945: primero miembro y más tarde presidente de su Consejo Ejecutivo, fue elegido presidente de la Conferencia General en 1952, y en 1958 asistió a la inauguración de la Casa Central de la Organización en París.

En la Unesco radicaba para Radhakrisnan, como él mismo afirmara, el "sacerdocio del espíritu". Tras la independencia de la India, se esforzó por lograr la reconciliación de los seres humanos sobre la base de los elementos comunes a todas las religiones. Para que surgiera una nueva comunidad planetaria la humanidad debía reconocer y aceptar la existencia de una misma meta y un mismo destino para todos. Embajador en la Unión Soviética durante el gobierno de



Sarvepalli Radhakrisnan (1888-1975), erudito y filósofo de fama internacional, entre cuyas obras destacan las dedicadas al hinduismo.

Nehru, Radhakrisnan propugnaba, hace ya más de treinta años, el diálogo y la solución pacífica de los conflictos entre los dos frentes de la guerra fría. De regreso a la India en 1952, consagró los siguientes quince años a luchar, primero como vicepresidente y luego como presidente de la Unión India, por la dignidad y la calidad de vida de su país, mientras continuaba abogando a través del mundo por el surgimiento de una nueva civilización basada en las verdades universales del espíritu y en un sentimiento religioso que, sin dogmatismo, se nutriera de la conciencia individual y de la compasión por el prójimo.

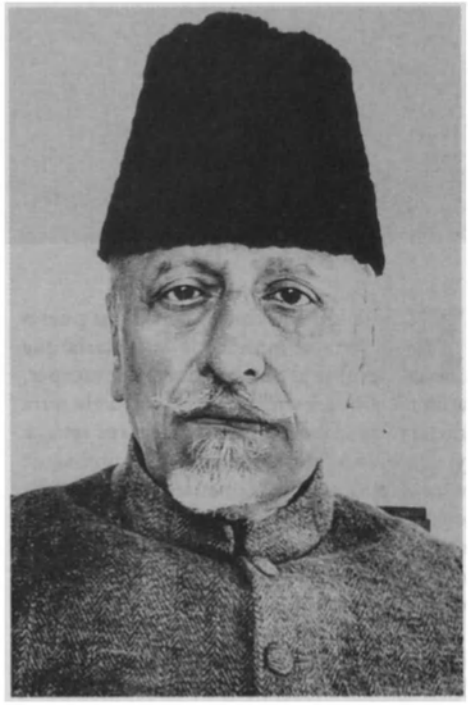
Radhakrisnan era hindú de nacimiento, mientras que Abul Kalam Azad había nacido en La Meca de padres musulmanes, pero en ambos el fervor religioso tenía un sólido fundamento racional y reconocía los valores comunes a todos los hombres más allá de credos e ideologías. Especialista del Islam, Kalam Azad, que hablaba con fluidez el árabe y el persa, propuso una intepretación del Corán con una visión amplia y liberal. Consideraba que la religión debía ser una guía para la acción virtuosa y justamente su formación religiosa le incitó en 1912 a entrar en la vida política con un objetivo muy preciso: lograr que los musulmanes de la India participaran en la lucha por la independencia. Fiel seguidor de Gandhi, fue elegido en varias oportunidades presidente del Partido del Congreso Nacional Indio y su actividad política le valió largos periodos de encarcelamiento. Pese a que, a partir de 1920, las discrepancias políticas entre organizaciones hindúes y musulmanas se acentuaron, el Partido del Congreso continuó sosteniendo que el nacionalismo no guardaba relación alguna con las creencias religiosas. La presencia entre sus dirigentes de un intelectual musulmán como Maulana Azad constituía una prueba irrefutable de ello.

El orgullo nacionalista de Azad como indio se nutría precisamente de su apego a lo que él llamaba los valores del Islam y nunca aceptó la idea de que un buen musulmán no pudiera ser un buen indio.

De 1947 hasta su muerte en 1958, Azad fue ministro de educación del primer gobierno de la India independiente y desempeñó un papel clave en la orientación política de su país. Su profundo convencimiento de que el verdadero espíritu religioso acerca a los pueblos y a los hombres en lugar de separarlos lo llevó a militar en favor de la comprensión internacional. Era pues la personalidad más idónea para presidir la Conferencia General de la Unesco que se celebró en Delhi en 1956. □

SARVEPALLI GOPAL es profesor emérito de historia contemporánea de la Universidad Jawaharlal Nehru, Nueva Delhi, y profesor visitante del St. Anthony College de Oxford (R.U.) De 1976 a 1980 fue miembro del Consejo Ejecutivo de la Unesco. Entre sus numerosas obras cabe citar *Modern India* (La India moderna, 1967) y una biografía de Nehru en tres volúmenes (1975-1980).

Maulana Abul Kalam Azad (1988-1958), a quien se debe la elaboración de la política educativa de la India tras la independencia.



UN CINE FLORECIENTE

La India es el país que más filmes produce

POR JALID MOHAMED

Nargis y Raj Kapoor en la película *Awaara* (El vagabundo, 1951) de Kapoor. El decenio de los cincuenta fue un periodo de florecimiento para el cine comercial indio. Raj Kapoor y Nargis se convirtieron en la pareja ideal de las películas indias, consiguiendo algunos de los más sonados éxitos de taquilla.

EN la India el cine es como una puerta abierta al mundo de la fantasía que permite al hombre de la calle escapar, aunque sólo sea un par de horas, de la dura realidad de la vida cotidiana. Con sus setenta y cinco años de existencia, ese cine sigue encantando infatigablemente a su fiel público con un sinnúmero de historias de virtuosos personajes siempre dispuestos a batirse contra las peripecias de la vida de las que en definitiva terminan por salir victoriosos.

En más de una fase de su historia el cine indio ha acudido a las fuentes extranjeras en busca de temas, ideas e incluso argumentos enteros. La influencia en él del cine de Hollywood ha sido en toda ocasión muy fuerte, y son incontables las películas de capa y espada o de terror, las historias sentimentales y los dramas de familia norteamericanos que se han rehecho en la India para adaptarlos al gusto del país, muy exigente y sobremanera difícil de cambiar. Por regla general, en cada filme deben incluirse como mínimo media docena de canciones y de danzas (aunque en los últimos tiempos los realizadores más atrevidos han tratado de reducir ese número a la mitad), escenas de gran tensión melodramática y, como apogeo, una secuencia en la que el protagonista suele dar buena cuenta del "malo" de la película con los puños o con las pistolas.

Es tradicional que en los filmes indios haya siempre un héroe, una heroína y un malo, el villano clásico. Como figuras secun-

darias aparecen también la madre, el cómico que hace reír al público, el niño o el adolescente que interesará particularmente a los jóvenes y otro personaje que ha de ser de religión cristiana o musulmana. Este es el marco de la acción fílmica impuesta por los magnates del cine de Bombay, marco que han hecho suyo otros centros de producción cinematográfica de Madrás, Calcuta y el Penjab.

El padre del cine indio es Dhundiraj Govind Phalke (1870-1944). Nacido en una familia de clérigos del distrito de Nasik, no lejos de Bombay, Phalke recibió una educación enderezada hacia los estudios sánscritos, pero él se interesaba más por la pintura, el teatro y la magia. Un día, viendo una película sobre la vida de Cristo, se le revelaron las posibilidades del nuevo medio de expresión. El resultado de ello fue la primera película de ficción india, *Raja Harishchandra* (1913), cuyo argumento, tomado de la mitología india, celebraba los hechos del monarca que sacrificó sus riquezas, su reino y su familia a su afán de buscar la verdad.

Phalke se convirtió en un prolífico autor cuyas obras se popularizaron en todo el país. Entre los otros adalides del cine mudo indio cabe señalar a Dhiren Ganguly, a quien se debe la comedia satírica *England Returned* (1921), Debaki Kumar Bose, autor de la película de aventuras *Kanamar Ragun* (Las llamas de la carne, 1928), y Chandulal Shah, director de *Typist Girl* (La mecanógrafa, 1926) y *Gun Sundari* (¿Por qué los maridos se pierden?, 1927), filmes en los que se exalta la energía y la dignidad de la mujer india.

La creación cinematográfica en la India terminó siendo un gran negocio y, al mismo tiempo, un medio de expresión artística. Los estudios de cine y los grupos de producción como New Theatres de Calcuta, la Prabhat Film Company de Pune (cerca de Bombay) y Bombay Talkies, fundados por empresarios del ramo, modelaron el gusto del público durante los años treinta, primer decenio del cine sonoro. Unos estudios particularmente dinámicos, los de la Imperial Film Company, produjeron la primera película hablada de la India, *Alam Ara* (La belleza del mundo, 1931, en hindi), en la que se incluían una docena de canciones.

En 1940 se producían en la India cien filmes anuales, cifra que ya en 1950 se había duplicado. En la actualidad el gran país asiático ocupa el tercer puesto mundial en lo que atañe al número total de películas realizadas, detrás de Estados Unidos y Japón; pero desde 1976 es el número uno en cuanto a la cantidad de filmes que anualmente salen de sus estudios. En 1983 la India produjo 763 obras cinematográficas, la mayor parte en Bombay y Madrás. La producción actual se cifra en 900 filmes anuales y, pese a la dura concurrencia que le hacen la televisión y el vídeo, el cine sigue siendo la diversión preferida de los indios.

Pero el cine indio no se ha confinado en la pura diversión. Por el contrario, su esfuerzo ha sido denodado a la hora de ofrecer una visión realista de la vida espiritual y los sentimientos del pueblo indio. En él se ha impuesto como imperativo moral la idea de que el bien debe triunfar sobre el mal, y así ha tomado siempre el partido de los oprimidos, hecho hincapié en la necesidad de respetar a los mayores y exaltado el valor de la honradez en un mundo en gran parte corrompido. Los mejores ejemplos de este tipo de cine datan de los años cincuenta, época que suele considerarse como un decenio dorado en que los directores de cine no estaban aun completamente avasallados por consideraciones de taquilla y en que el estado de ánimo del país era optimista y esperanzado.

Todavía hoy pasan por obras maestras las películas realizadas en los años cincuenta por los directores V. Shantaram, Raj Kapoor, Guru Dutt y Bimal Roy. Los argumentos solían tomarse de la literatura nacional y se entroncaban fuertemente con la realidad del país. Lo que los cineastas intentaban era combinar el estímulo de la conciencia social con la diversión, mezcla desde luego nada fácil de lograr. Por otro lado, tendían a utilizar en sus obras las técnicas cinematográficas más avanzadas.

A partir del decenio siguiente, con la llegada del color, el cine indio se volvió más despreocupado y escapista. Lo que ahora gustaba eran las azucaradas historias sentimentales localizadas en Cachemira o en pintorescas ciudades de montaña como Darjeeling. Ese fue el trasfondo del que surgió el más famoso director cinematográfico de la India, Satyajit Ray.

Nacido en una familia bengalí de refinada cultura, Ray fue muy influido en su infancia y adolescencia por el gran poeta Rabindranath Tagore y por su propio padre, Sukumar, conocido escritor bengalí. El joven indio conoció a Jean Renoir cuando éste se hallaba filmando en Calcuta su película *The River* (El río). Animado por el gran director francés, Ray empezó a trabajar en *Pather Panchali* (1955). El filme, primero de la trilogía de Apu basada en las novelas del escritor bengalí Bibhuti Bhushan Banerji, se rodó con un presupuesto muy escaso. En el Festival de Cannes de 1956 se le premió como el "mejor documento humano" presentado.

La obra de Satyajit Ray ha valido rango mundial al cine indio. Las películas de la trilogía de Apu, *Pather Panchali*, *Mahana-*

La actriz india Geeta en la película de M.S. Sathiu *Garm Hawa* (Vientos cálidos, 1973), que ha obtenido encendidos elogios por la aguda sensibilidad con que trata el problema de la partición de la India en 1947.

Fotograma de *Ek Din Praditin* (Y tranquilo discurre el día, 1979) de Mrinal Sen, cuyos filmes dan cabida a los asuntos políticos mucho más abiertamente que los de su contemporáneo Satyajit Ray. Sen pasa por un autor "comprometido".

gar (1963) y *Charulata* (1964), son universalmente reconocidas como obras maestras. Otro director de cine bengalí al que los entendidos no vacilan en calificar de genial es el ya desaparecido Ritwik Ghatak, en cuyas obras *Ajantrik* (El hombre mecánico, 1958), historia de las relaciones entre un taxista y su destartalado taxi, y *Meghe Dakha Tara* (La estrella oculta, 1960) se describe con brillantez la dura realidad de Bengala oriental.

Igual que Ray, Mrinal Sen es un producto del movimiento cinematográfico de Calcuta. Sus obras *Raat Bhore* (El fin de la noche, 1956) y *Neel Akasher Neechey* (Bajo el cielo azul, 1958) se inspiran en clásicos de otros países que él había admirado. En el Festival Cinematográfico de Venecia se recibió con encomio su película *Baishey Shravana* (El día de la boda, 1960).

El cine indio experimentó una serie de cambios a fines del decenio de los años sesenta, mientras en el decenio siguiente los directores de cine se familiarizaban crecientemente con la obra de los artistas y directores extranjeros. Por ejemplo, Satyajit Ray y Bimal Roy, admiradores del cine neorrealista italiano, fueron fuertemente influidos por él.

El mundo indio del cine empezó también a cobrar conciencia de la necesidad de crear una institución en la que los estudiantes pudieran aprender el arte cinematográfico. A esa necesidad respondió la creación en 1961, en Pune, del Film Institute of India (Instituto Cinematográfico de la India). A los estudiantes del Instituto se les enseñaba a no contentarse con las fórmulas hechas sino a abrir nuevos caminos y explorar terrenos desconocidos. El nuevo movimiento cinematográfico contaba con el apoyo del Centro de Financiación del Cine que más tarde pasó a integrarse en la National Film Development Corporation (Centro Nacional de Desarrollo del Cine) y en cuyo haber se cuentan una serie de éxitos artísticos de fines de los años sesenta, a partir de la película de Mrinal Sen *Bhuvan Shome* (El señor Shome, 1969), historia de un burócrata tiránico que un día topa en su camino con una enérgica campesina.

Dos de los creadores más originales del cine indio han salido del Instituto Cinematográfico de Pune. Se trata de Mani Kaul (*Uski Roti,* El pan cotidiano, 1970) y Kumar Shahani (*Maya Darpan*, El espejo de la ilusión, 1972). Uno y otro se han negado a aceptar compromisos con quienes dictan las normas del mercado cinematográfico. Se les ha criticado a veces por no ser "accesibles" al público, pero la realidad es que en sus obras se han esforzado por elaborar nuevas técnicas narrativas.

Existe otra tendencia cinematográfica, calificada a veces de "centrista", cuyas obras abordan temas tales como la opresión en las zonas rurales y las trapacerías de los políticos. Las figuras más destacadas de este movimiento son Shyam Benegal (*Ankur*, La semilla, 1974) y Govind Nihalani (*Ardh Satya*).

El actor Dharmendra lleva casi 25 años interpretando papeles de protagonista en películas de tipo comercial. Aquí se le ve en *Rezia Sultan*, filme sobre un soberano del sultanato de Delhi poco antes de la llegada de los mogoles al norte de la India a comienzos del siglo XVI.

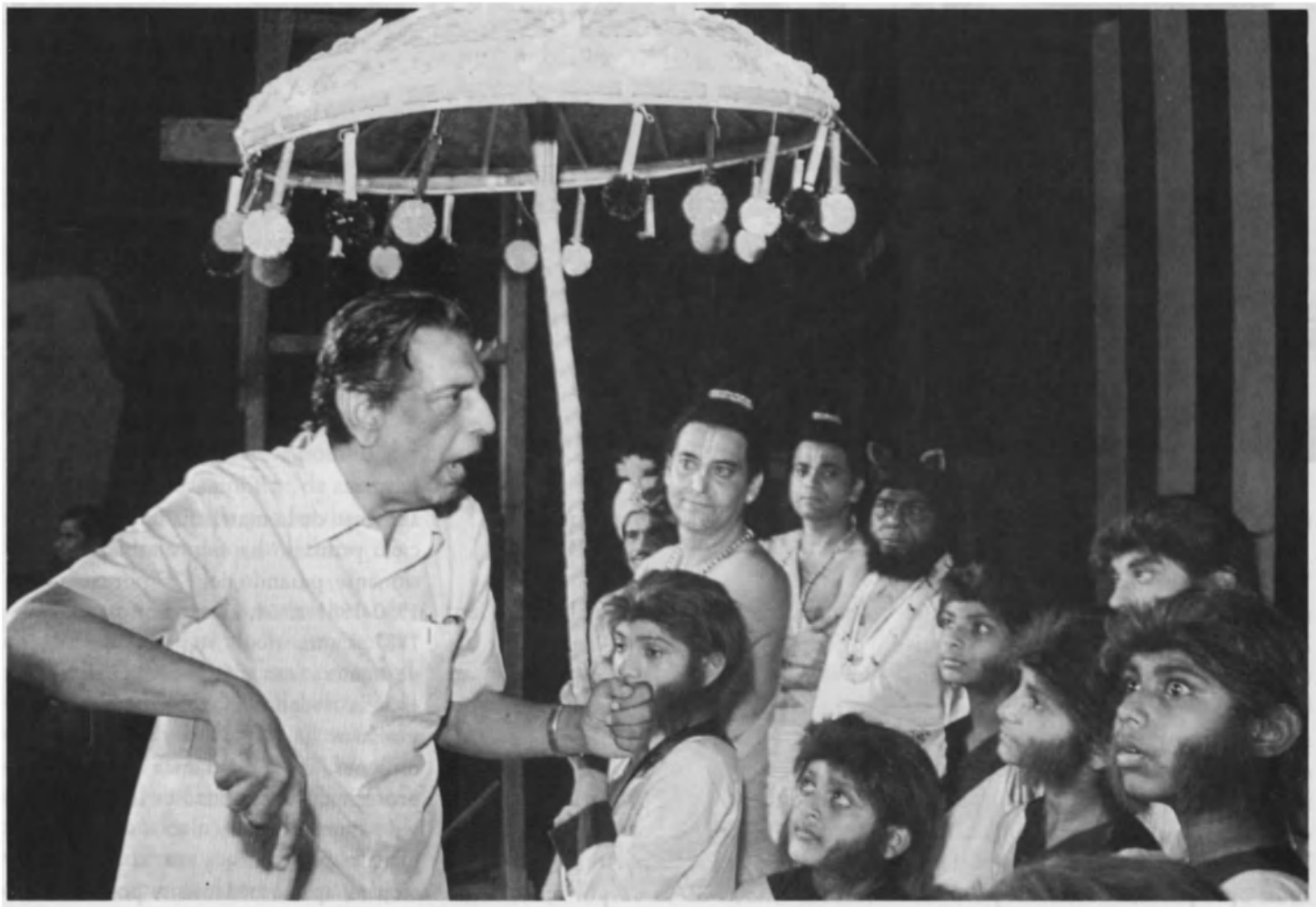
Fotograma de *Tarang* (1982) de Kumar Shahani, que, junto con Mani Kaul, fundó la corriente experimentalista del cine indio.

Entre los jóvenes creadores que más prometen figuran Ketan Mehta (*Bhavni Bhavai*, Un cuento popular, 1980), Saeed Mirza (*Albert Pinto ko Gussa Kyon Aata Hai*,¿Por qué se enoja Albert Pinto, 1980) y Kundan Shah (*Jaane Bhi Do Yaaro*). Las obras de estos cineastas, eclécticos, dinámicos e imaginativos, abordan temas que van desde los problemas de la vivienda y de las castas hasta la avidez por enriquecerse en los aledaños del poder.

En los últimos años se ha desarrollado en la región de Kerala, al sur del país, un vigoroso movimiento de inspiración individualista que encabezan G. Aravindan y Adoor Gopalakrishnan. *Thampu* (La carpa de circo, 1978), *Chimdambaran* y *Oridath* de Aravindan y *Swayamvaram* (1972), *Kodiyettam* (Ascensión, 1977) y *Mukhamukham* de Gopalakrishnan, películas realizadas en los dos últimos decenios, les han valido gran reputación a sus autores; en ellas se manifiesta una viva sensibilidad para con los problemas sociales de Kerala. □

Rekha, modelo de bailarina clásica india, es una de las actrices más populares de su país.

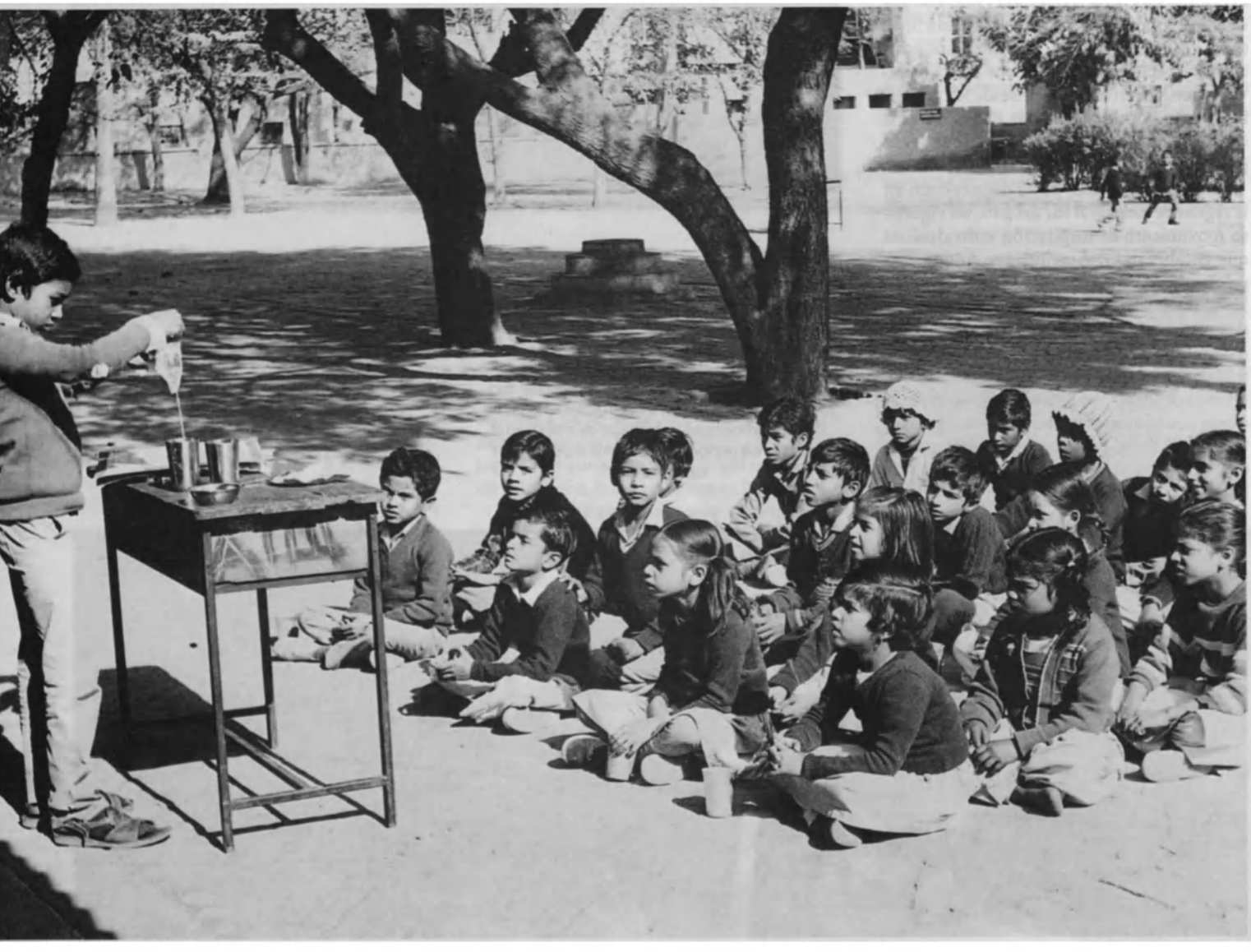
JALID MOHAMED es crítico cinematográfico de *The Times of India*. Actualmente prepara una serie de televisión sobre los principales directores de cine de su país.



Satyajit Ray durante el rodaje de *Sukunar Ray* en Calcuta (1987). Ray, que cumplió 67 años en 1988, ha comenzado a trabajar de nuevo en el cine tras un periodo de obligada ausencia por enfermedad.

NUEVOS CAMINOS DE LA EDUCACION

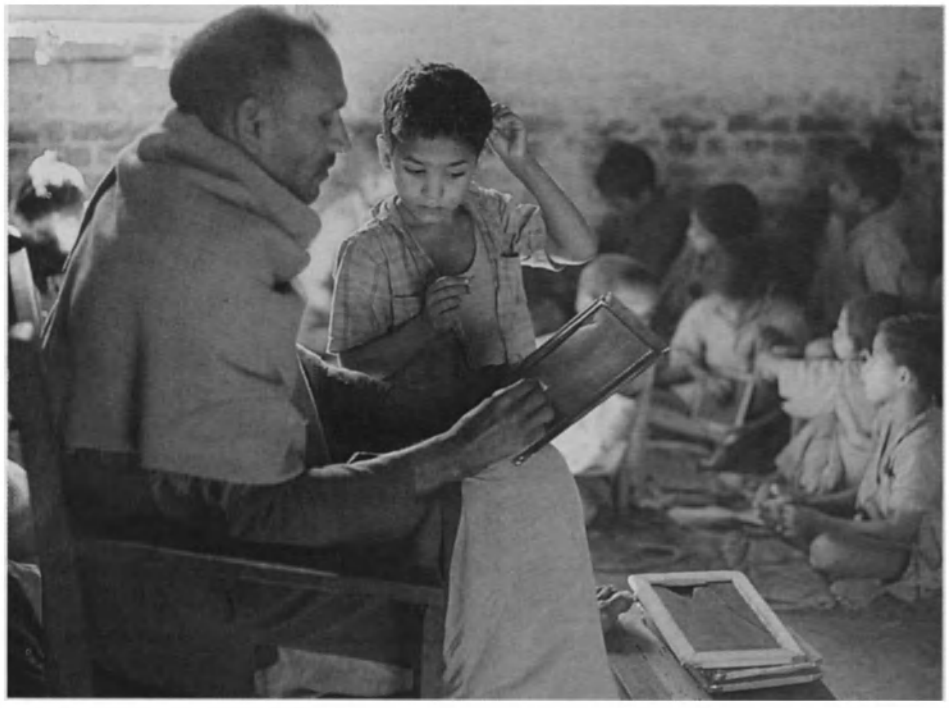
POR ANIL BORDIA



A menudo las clases primarias tienen lugar al aire libre.

TRAS obtener su independencia, la India atribuyó un carácter prioritario a la educación. La nueva Constitución pedía al Estado que implantara la enseñanza primaria gratuita y obligatoria, y encomendaba al gobierno federal la responsabilidad de mantener el nivel de la enseñanza secundaria y técnica. En virtud de una enmienda constitucional posterior, se declaró que la educación incumbía también a los gobiernos provinciales. La India optó por una economía planificada, y cada plan quinquenal indica las orientaciones que deben imprimirse al desarrollo educativo.

La enseñanza ha tenido una expansión espectacular desde la independencia. El número de escuelas primarias (incluidas las de nivel primario superior) se ha triplicado y el porcentaje de alumnos matriculados ha pasado de aproximadamente el 30 al 82 por ciento. El aumento de la matrícula femenina en el ciclo primario ha sido también impresionante, pasando del 17,7 por ciento en 1950-1951 al 64,6 por ciento en 1986-1987. La matrícula se ha incrementado de manera aun más espectacular en la escuela secundaria, y el número de maestros ha pasado de 750.000 a 3,7 millones. En la enseñanza secundaria y profesional, la cantidad de instituciones y de alumnos matriculados se ha multiplicado por ocho, y en la enseñanza técnica, aproximadamente por diez.



Clase en una escuela rural del estado de Uttar Pradesh.

En 1964, el gobierno de la India encargó a una comisión de asesorarle sobre el estado de la educación nacional y sobre los principios y la política general para su desarrollo. Cuatro años más tarde, la política educativa que se formuló basándose en las recomendaciones de la comisión instaba a transformar el sistema de enseñanza para adecuarlo mejor a la vida de la comunidad, a procurar ampliar las posibilidades de instrucción, a hacer hincapié en el desarrollo de la ciencia y la tecnología, y a promover los valores éticos y sociales. El cambio más notable tras aprobarse la política de educación de 1968 consistió en establecer un sistema común de enseñanza. Ese sistema preveía diez años de escolaridad básica para todos los niños, seguidos por dos años de enseñanza secundaria superior y un curso universitario de tres.

En 1985 el gobierno volvió a examinar la situación de la enseñanza y decidió poner en práctica una nueva política en la materia. La nueva política, de alcance nacional, fue aprobada por las dos Cámaras del Parlamento en febrero de 1986.

En ella se prevé un sistema nacional de educación que adopte medidas enérgicas para generalizar la enseñanza primaria y fomentar la difusión de la alfabetización de adultos, como forma de atenuar las desigualdades. El sistema estará basado en un plan de estudios de carácter nacional, con un núcleo básico y componentes específicos para cada región. El núcleo común aparecerá en todas las asignaturas y tendrá por objeto promover valores como el patrimonio cultural común de la India, el igualitarismo, la democracia y el laicismo, la igualdad de sexos, la protección del medio ambiente, la observancia del modelo de la familia reducida y el espíritu científico.

Las escuelas de vanguardia conocidas con el nombre de *navodaya vidyalayas* impartirán una enseñanza de alta calidad a los niños particularmente dotados, sin tener en cuenta los medios de su familia, y fomentarán la excelencia, al mismo tiempo que la equidad y la justicia social. La política aprobada en 1986 hace asimismo hincapié en la necesidad de elevar la cuantía de las inversiones consagradas a la educación que, del 4 por ciento de la renta nacional en 1986, deberán pasar al 6 por ciento o más en 1990.

Poco despúes de asumir su cargo en 1984, el primer ministro Rajiv Gandhi anunció su decisión de emprender una misión de alfabetización nacional destinada a impartir alfabetización funcional a unos 80 millones de analfabetos del grupo comprendido entre los 15 y los 35 años de edad. Esta empresa de alfabetización funcional intenta alcanzar varios objetivos, entre ellos, que los destinatarios puedan, por sí solos, leer y escribir y posean los rudimentos del cálculo numérico, que los pobres y los analfabetos cobren conciencia de las causas de su privación, que la población adquiera las capacidades necesarias para mejorar la situación económica y el bienestar general, que todos hagan suyos los valores de la integración nacional, que se proteja el medio ambiente, que se instaure la igualdad de la mujer, y que se respete el modelo de la familia reducida.

Como resultado de todo ello, se han adoptado importantes iniciativas:

- Está en curso de realización un programa de alcance nacional para mejorar los servicios de la enseñanza primaria, en particular reorganizando la formación del personal docente.
- Se han preparado nuevos planes de estudios para la enseñanza primaria y secundaria y se han elaborado nuevos libros de texto y auxiliares didácticos.
- Se han puesto en marcha nuevos programas para mejorar la enseñanza de

Una clase de fotografía hace prácticas en Bombay.

Un grupo de estudiantes de medicina examina a un paciente. Casi todas las ciudades indias con más de dos millones de habitantes poseen una escuela de medicina y un hospital para hacer prácticas.

las ciencias, implantar la alfabetización con computadora y fomentar el conocimiento de las cuestiones relativas al medio ambiente.

• Aproximadamente medio millón de estudiantes y 500 entidades de carácter voluntario participaron en la misión de alfabetización nacional en 1987-1988. Varios distritos y grandes ciudades como Delhi, Bombay, Bangalore, Madrás y Ahmedabad están emprendiendo campañas para erradicar el analfabetismo antes de fines de 1990.

• Se ha creado por ley un órgano, el All India Council of Technical Education (Consejo Panindio de Educación Técnica), encargado de fortalecer y de modernizar las instituciones de enseñanza técnica a fin de preparar la fuerza de trabajo necesaria con vistas a una rápida transformación tecnológica y científica del país. □

ANIL BORDIA se ocupó durante quince años de administración de la educación en la India. Actualmente ejerce un alto cargo de educación en el gobierno de Delhi. Tras haber sido uno de los principales autores de la nueva política educativa del país, hoy se halla encargado de su ejecución.

Páginas en color

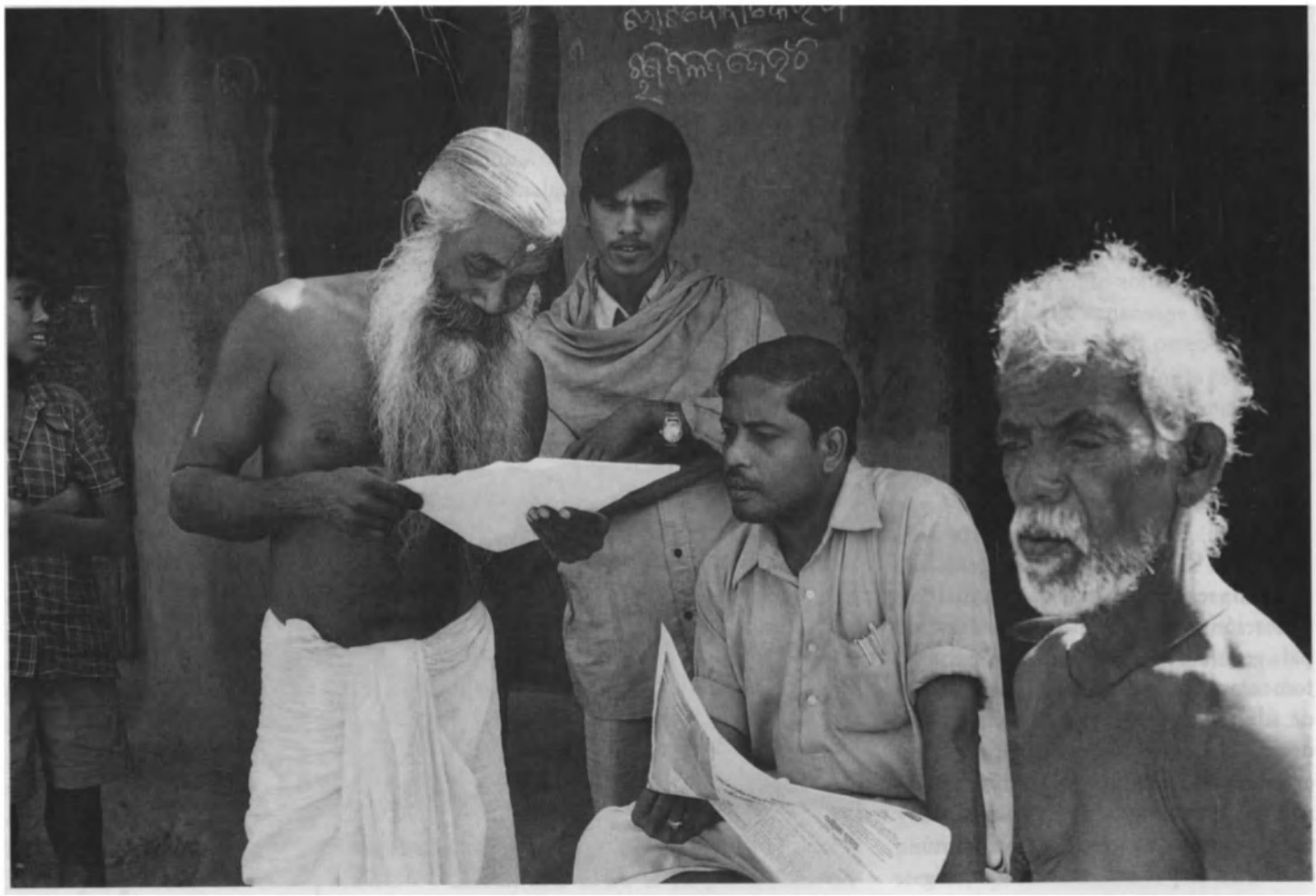
Página 19

Arriba: interior de uno de los templos Dilwara (siglos XI-XV) del monte Abu, santuario del jainismo en el Rajastán, estado del noroeste de la India.

Abajo: en Hardwar (Uttar Pradesh), una de las ciudades santas de la India, situada junto al Ganges en el punto de su curso en que penetra en la llanura, millones de indios se bañan en las aguas purificadoras con motivo de la Khumba, la gran peregrinación que se celebra cada doce años.

Páginas 20-21

En sentido inverso al de las manecillas del reloj: planta siderúrgica del poderoso grupo indio Tata, cuyo nombre va íntimamente unido a la historia industrial del país. Un grupo de sijs dedicados a la recolección en el Penjab. Plataforma petrolífera en el golfo de Cambay, en la costa occidental de la India. Alumnas de una escuela de artesanía en Srinagar (Jammu y Cachemira) adornan objetos de papel mascado. Un grupo de mujeres transportando leña en el Rajastán.



Escritor de cartas tradicional, oficio hoy en plena decadencia como resultado de la alfabetización.

USHA
प्रभात

EL IMPREVISIBLE MONZON

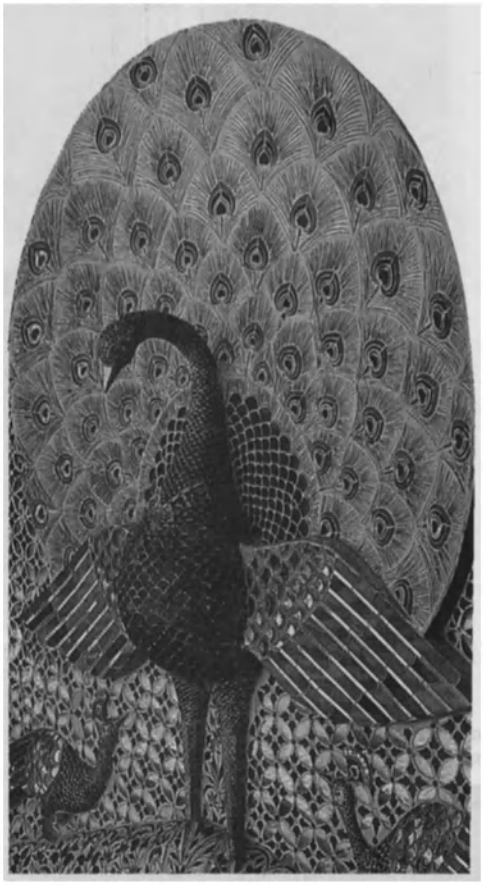
"El rayo es su estandarte y el trueno su tambor"

POR ANEES JUNG

TODOS los años la India espera el monzón del mismo modo que un niño espera que su madre le dé el pecho. Pero si a los niños se los puede destetar, más de la mitad de la población de la India sigue dependiendo, para poder sobrevivir, del monzón. Si no llega, la tierra languidece.

Para reanimarla, los campesinos de la aldea de mi madre salen en procesión por los caminos polvorientos y pasean entre cánticos un enorme canasto suspendido de un palo, con un sapo de gran tamaño en el interior almohadillado con hojas. Los gritos de "Hassana Hossana uyalo" rasgan la quietud del aire ardiente. Los niños salen corriendo de las chozas recalentadas por el sol y vierten sobre el sapo algunas gotas del líquido precioso que es el agua. Y a la caída de la tarde las nubes se arremolinan en el cielo, el trueno retumba y llega por fin la lluvia.

Costumbres como ésta forman parte del legado tradicional de todos los niños de la India. Pero la época de los milagros parece haber quedado atrás. El año pasado conocí a un niño del Rajastán que nunca había visto llover, y tenía ya seis años. Su madre, que rondaba la treintena, empezaba a parecer una anciana que se movía con dificultad en su recorrido diario de más de cinco kilómetros en busca de agua potable. Su pozo se había secado, como todos los de las proximidades, porque hacía varios años que el monzón no llegaba al Rajastán. La hierba estaba requemada, todas las cosechas se habían perdido, se talaban los guayabos para que sirvieran de combustible e incluso en la ciudad de Ajmer los grifos sólo funcionaban unas pocas horas cada cuatro días. El lago Anasager parecía un cuenco lleno de arena calcinada y las lavanderas habían desaparecido de sus orillas. En las afueras de la ciudad, las reses escuálidas permanecían inmóviles con la mirada perdida. Cada propietario había ungido con "kum kum", un polvo rojo que trae buena suerte, al más preciado de sus animales antes de ponerlo en libertad. No había pastos. "No queremos dinero, queremos alimentos", decían las mujeres contratadas para trabajar en los programas de auxilio a las víctimas de la sequía. La persistente falta de lluvia había arruinado las cosechas y agravado la inflación, con los precios aumentando en espiral.



El pavo real, ave nacional de la India, es a menudo representado en compañía del dios Krisna. Cuando el pavo real inicia su danza y sus chillidos, el campesino indio sabe que el monzón no está lejos.

En Madrás se producían riñas a puñetazos en las colas de gente que aguardaba su turno en las fuentes públicas. Los elefantes abandonaban en masa los bosques resecos de Tamil Nadu para trasladarse a los de Karnataka. Bajo un sol implacable, los campesinos del país imploraban a los dioses, los sacerdotes cantaban mantras y los científicos se preguntaban por qué sus vibraciones sonoras no conseguían agitar la atmósfera, acumular las nubes y traer la lluvia. Los meteorólogos escrutaban los cielos y elaboraban complicados mapas del tiempo. Graves decisiones económicas y políticas estaban supeditadas a los caprichos del monzón, del que dependía la supervivencia de un inmenso territorio.

En la India el monzón no es un mero sinónimo de lluvia. Tampoco es un tifón ni un temporal de vientos huracanados, sino una estación, cuya denominación procede del vocablo árabe *mausen*. Lo que determina y define los monzones no son las precipitaciones, sino los vientos de estación cuya dirección cambia dos veces al año. Cuando la trayectoria que sigue el viento es distinta, no llueve. Hay un monzón de verano y otro de invierno, pero sólo los vientos estivales del

Página en color
Esta joven portadora de harina camina bajo la lluvia del monzón en Moghyr, en el estado de Bihar, noreste de la India.

sudoeste, que empujan los nimbos, dan lugar a una *mausen* o estación de lluvias, precedida por vientos secos y cálidos, días de calor intenso y sol abrasador. La vuelta a su patria del cuclillo africano de copete variopinto y los agudos chillidos del pavo real rasgando el aire anuncian con certeza la proximidad del monzón.

En todo el país los campesinos tienen sus propios medios de pronóstico. Según ellos, cuanto más fuerte sea el calor más abundante será la lluvia. La llegada de ésta se celebra jubilosamente: todo el mundo se precipita con infantil alborozo fuera de las viviendas y se deja empapar por el aguacero. Para el famoso poeta del siglo V Kalidasa, las nubes avanzan "como elefantes en celo, inmensas y cargadas de lluvia. Se desplazan como los reyes en medio del tumulto de los ejércitos; su estandarte es el rayo y el trueno su tambor". El acontecimiento es tan importante para el campesino como para el poeta y el cantor. Los miniaturistas pintan en sus lienzos grandes nubes negras, y el poeta ve las oscuras trenzas de la amada ondulando como las nubes del monzón. Ya en el siglo VI el poeta Subandhu, en su obra *Vasavadatta*, saludaba los monzones en estos términos:

"Había llegado la estación de las lluvias. Los ríos se desbordaban, los pavos reales hacían la rueda al atardecer, la lluvia sofocaba el polvo como el asceta virtuoso reprime las oleadas de la pasión, los pájaros 'chataka' mostraban su contento. El rayo brillaba como el esquife engalanado del amor surcando el voluptuoso estanque del cielo; era como una guirnalda de la puerta del paraíso, como el cinturón radiante de alguna sublime beldad, como un arañazo que en el dorso de la nube dejara el día, su amante, al marchar... La lluvia era como un jugador de ajedrez y las ranas verdes y amarillas se asemejaban a los peones saltando en los cercados de los campos rezumantes. Las piedras de granizo destellaban como perlas de las gargantillas de aves celestiales."

Algunas de las mejores descripciones del monzón se encuentran en los *barasmasa* (diez meses), "calendarios de amantes" compuestos por los poetas de la India septentrional, en los que se expresan los sentimientos en armonía con las estaciones del año. En todas las lenguas del país existen un sinfín de proverbios que ponen de relieve la importancia de las lluvias. Algunos aleccionan a los campesinos, otros les advierten sobre el carácter de la lluvia. Ghagh, el docto brahmán, astrólogo y poeta, a quien se deben muchos de los proverbios, afirmaba: "Cuando el agua del cántaro no se enfría, cuando los gorriones se bañan en el polvo y las hormigas trasladan sus huevos a un lugar protegido, es seguro que se avecina un buen chaparrón." Los refranes que escribió están todavía en boca de todos los campesinos de Uttar Pradesh y Haryana, donde se habla hindi. "La escasez no es sino un monzón que no llegó a tiempo" es un refrán que ningún indio olvida del todo, aunque esté viendo llover y la cosecha prometa ser buena. De hecho, el monzón indio es imprevisible y puede ignorar una región, inundar otra y arruinar una tercera. Como afirma el antiguo refrán, puede "caer en un cuerno de un búfalo y no en el otro". Puede ser una bendición para la tierra, pero puede también aniquilar y causar estragos. Su faz cambia con cada nueva estación. □

El monzón en Bombay: unos momentos de calma bajo el paraguas.

Una calle de Bombay inundada por las aguas del monzón. En principio éste llega a la gran ciudad india el 10 de junio de cada año. Cualquier retraso es un acontecimiento de alcance nacional.

ANEES JUNG, escritora y periodista, ha sido directora de la revista india *Youth Times* y colaborado en numerosas publicaciones de su país y del extranjero. Su libro más reciente, *Unveiling India -A Woman's Journey* (Descubriendo la India -El itinerario de una mujer), es de 1987. Actualmente es columnista de *The Times of India* y escribe un libro sobre las mujeres musulmanas en la India.

SABERES TRADICIONALES PARA EL DESARROLLO

POR SANJIT BUNKER ROY

CUANDO empecé a trabajar en las zonas rurales, mi idea era que, para desarrollar éstas, lo que la India necesitaba era formar profesionales de las ciudades. Con la arrogancia que los jóvenes adquieren en los centros de enseñanza pública, solía pensar que la India rural no tenía nada que ofrecer y que, en cambio, sus gentes nos necesitaban a nosotros. Ahora, tras veinte años de estrecho trato con aldeanos menesterosos, he cambiado por completo de opinión.

Guardo todos mis respetos para la partera tradicional, que a mi juicio es mucho más útil para la India rural que la atareada comadrona profesional de las ciudades. Aprecio el buen sentido y los conocimientos del sacerdote aldeano y me maravilla su paciencia como educador. Tilonia, ciudad del distrito de Ajmer, en el estado de Rajastán, posee cincuenta escuelas nocturnas dispersas por un territorio de 1.300 km^2. A ellas asisten más de 1.500 alumnos que han tenido que abandonar el sistema de enseñanza oficial. Entre quienes forman a los maestros que se encargan de esas escuelas figura un sacerdote rural. Otro de estos sacerdotes tiene a su cargo la instalación y el mantenimiento de los complicados sistemas de paneles solares que alimentan de luz eléctrica a muchas

Piezas de alfarería de Rajastán.

En esta miniatura del siglo XIX se representa una escena de hambre. Gracias al incremento de la producción de alimentos en la India desde que hace dos decenios se inició la Revolución Verde se ha podido prescindir de las importaciones. Desde 1964 se ha cuadruplicado con creces la producción de trigo.

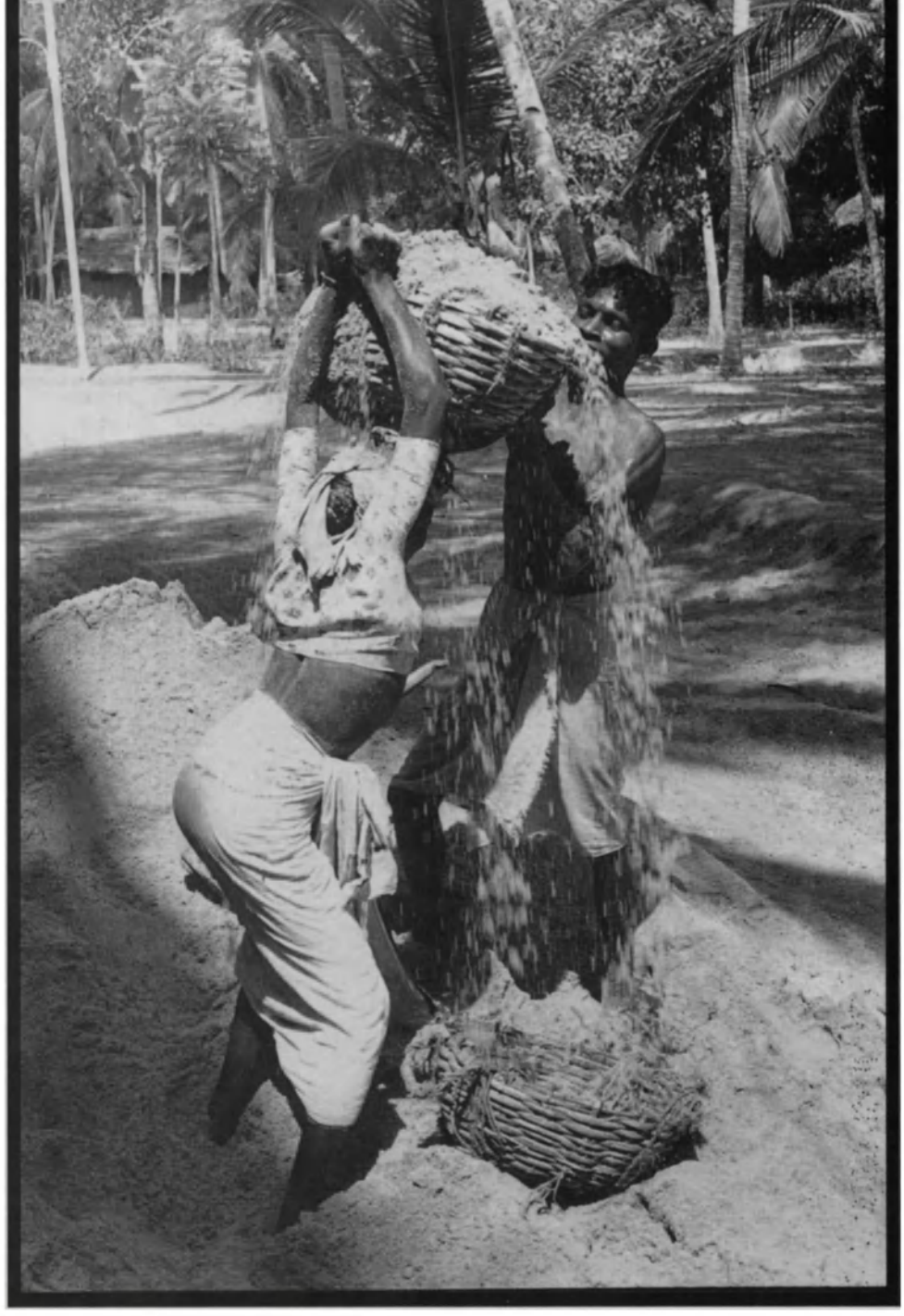
de esas escuelas durante tres horas diarias. Ninguno de esos sacerdotes posee título de docente ni podrá en ningún caso obtener un puesto oficial como tal. Cuando un profesor del Instituto Indio de Tecnología acudió a ver quién se ocupaba de mantener las instalaciones solares, se quedó estupefacto al comprobar que entre nuestros colaboradores no figuraba un ingeniero electrónico.

Los encargados de la planificación han menospreciado siempre la capacidad, los conocimientos y el buen sentido de los habitantes de las zonas rurales indias. Apenas se ha intentado determinar los recursos humanos inutilizados o mal utilizados que podrían ayudar a los aldeanos a subvenir a sus propias necesidades, a reducir su dependencia respecto de los poderes públicos y a disminuir el coste de los servicios sociales y económicos.

Una clase de educación de adultos con televisión por satélite. Estas clases, en las que se combinan la educación de adultos propiamente dicha y el asesoramiento técnico en materia de higiene pública, salud y agricultura, han demostrado su eficacia como instrumento para despertar la conciencia de los pobres de las zonas rurales.

Fue un reparador de bicicletas rural, que había tenido que abandonar la escuela primaria, quien, con ayuda de la comunidad, concibió el sistema de mantenimiento hoy utilizado en el Rajastán para reparar más de 40.000 bombas manuales. El sistema, de cuya dirección se encarga el ex reparador de bicicletas, sustituye con ventaja otro sistema, complicado y oneroso, que habían concebido un grupo de ingenieros muy calificados. Este proyecto muestra bien a las claras que la población rural es capaz de concebir y de proponer soluciones que resultan al mismo tiempo prácticas, nada costosas y aplicables por doquier. Por desgracia, no les ofrecemos los medios para que puedan confrontar entre sí sus ideas.

El plan nacional de educación para 1987 ponía de realce la necesidad de disociar los empleos de los títulos correspondientes, medida provechosa que debió adoptarse hace tiempo. En efecto, no hay por qué privar a la colectividad



Una mujer y un hombre trabajan en tareas de la construcción en Trivandrum, estado de Kerala. Las mujeres trabajan tan duro como los hombres, a menudo les toca incluso trasportar pesadas cargas. Empero, a pesar de la legislación igualadora vigente, es frecuente que se les pague menos que a los varones.

de los servicios competentes de una comadrona, de un sacerdote, de un zahorí, de un ensalmador o de un reparador de bombas, simplemente porque carece de título. Tales personas son muy valiosas para su comunidad.

Esto no significa que no tengan que perfeccionar su formación. Pero, en lugar de marginarlos y de menospreciar su utilidad para la sociedad rural, deberíamos hacer todo lo posible por compartir con ellos nuestros saberes y ofrecerles la posibilidad de tomar de nuestra ciencia lo que pueda serles útil, ayudándoles a incrementar su eficacia. Ellos saben mejor que nadie cómo sacar el mejor partido posible de las técnicas, procedimientos y métodos que se ofrecen en la materia. A nosotros nos toca escucharles, pues ellos tienen una respuesta que dar a la eterna pregunta que hacía T.S. Eliot:

"¿Dónde fue a parar la sabiduría que perdimos en nuestro saber?

¿Dónde fue a parar nuestro saber que perdimos en nuestra información?" □

SANJIT (BUNKER) ROY es director del Centro de Actividades e Investigaciones Sociales de Tilonia, Estado de Rajastán, en el norte de la India.

Con este cartel del norte de la India se intenta promover la planificación familiar. Se calcula que en el año 2000 la población del país habrá alcanzado los mil millones de habitantes. El rápido incremento demográfico ha anulado en parte los efectos del aumento de la producción agrícola e industrial.

LOS CAMINOS DE LA SABIDURIA

El bosque de Upavarta en las cercanías de la ciudad de Kusinagara, India septentrional. En él fue quemado el cuerpo de Buda, dispersándose las cenizas.

LA filosofía, que es parte integrante de la tradición de la India, es fiel reflejo de una de las principales características de esa tradición: la unidad fundamental en la que se sustenta la aparente diversidad. Cuando en el siglo VI a.C. el príncipe Siddharta, el futuro Buda, abandonó su palacio en busca de la sabiduría, aprendió que había cuarenta y ocho escuelas filosóficas, desde el naturalismo y el realismo en un extremo hasta el misticismo y el espiritualismo en el otro. El término con que se designa la filosofía en sánscrito es *darsana*, que literalmente significa "contemplar" o "ver". Aunque sea única, la verdad es también multifacética y puede "verse" desde puntos de vista diferentes. Lejos de oponerse, las diversas *darsanas* o escuelas filosóficas se complementan, lo que supone un alto grado de tolerancia intelectual.

Uno de los denominadores comunes de las distintas escuelas es la convicción de que el conocimiento filosófico no es un fin en sí mismo sino un medio para lograr una transformación interior que conduzca a la liberación (*mukti* o *Nirvana*). Incluso los autores de los sistemas filosóficos más oscuros y complejos aceptaban esta meta común de la liberación, dando por descontado que la visión filosófica no era sino un aspecto de una sabiduría superior que incluía tanto la pureza moral del sabio como la sensibilidad del poeta y del artista. Otro pun-

Ilustración tomada de un manuscrito sobre yoga del siglo XVIII.

to en el que coincidían los filósofos (salvo los materialistas) es la idea de que la liberación, meta de la sabiduría, no puede lograrse gracias a una fuerza exterior, como el Destino, sino mediante las acciones y los pensamientos (*karmas*) acumulados por cada cual a lo largo de sus vidas sucesivas.

El jainismo admite la existencia de diversos tipos de sustancias (*dravia*), pero hace una clara distinción entre las inanimadas (*pugdala*) y las vivas (*jiva*). Los seres vivos, todos provistos de alma, van desde las formas de vida más primitivas hasta las más evolucionadas —seres perfectos (*tirthankaras*) que logran superar la noción de atributos finitos y alcanzan el conocimiento absoluto (*kaivalia*). Los *tirthankaras* representan la realidad suprema, pues la filosofía jainista ignora la idea de Dios.

En su fase inicial el pensamiento budista era fundamentalmente ético; su fundador había evitado, en efecto, abordar las cuestiones metafísicas, centrando su atención en el problema del sufrimiento. Sin embargo, al insistir en el carácter universal del principio de causalidad y en la caducidad de todos los fenómenos, Buda abría camino a la metafísica, en particular después de la aparición de la escuela mahayana. Nagarjuna (h.150-250 d.C.), el más grande de los filósofos budistas, fue el fundador de la doctrina de la vacuidad (*suniavada*), según la cual es necesario "vaciar" el espíritu del hombre de todos los conceptos y atributos finitos para aprehender la realidad última y esencial.

En cuanto a la tradición hinduista, los antiguos himnos védicos (h.1500-1200 a.C.) reflejan ya la tendencia monista que posteriormente va a dominar el pensamiento indio. Así, detrás de toda multiplicidad debe haber una realidad única que adopta diversas denominaciones. En los Upanisads, textos sagrados compuestos muchos siglos más tarde, el pensamiento se vuelca hacia la realidad interior y se afirma que no hay diferencia entre el espíritu universal que alberga cada individuo (Atman) y la realidad suprema (Brahman) que es el principio del universo. Incluso más adelante, en el *Bhagavad Gita* (h. 200 a.C.), se procura hacer una síntesis de diversos puntos de vista filosóficos y religiosos dentro de las "Seis Doctrinas".

Las seis grandes corrientes del pensamiento filosófico hindú se agrupan tradicionalmente en tres binomios: el *Samjia* y el *Yoga*; el *Niaya* y el *Vaisesika*; y el *Mimamsa* y el *Vedanta*. Aunque formalmente todos aceptan la autoridad de los Vedas, los Upanisads y el *Bhagavad Gita*, existen entre ellos diferencias fundamentales.

Así, el Samjia es un sistema dualista que reconoce dos realidades independientes: el espíritu (*Purusa*) y la naturaleza (*Prakriti*). Mientras el espíritu es pura conciencia, la naturaleza es la fuente de la energía. Jamás se encuentran, pero la mera proximidad del primero ejerce una influencia sobre la segunda.

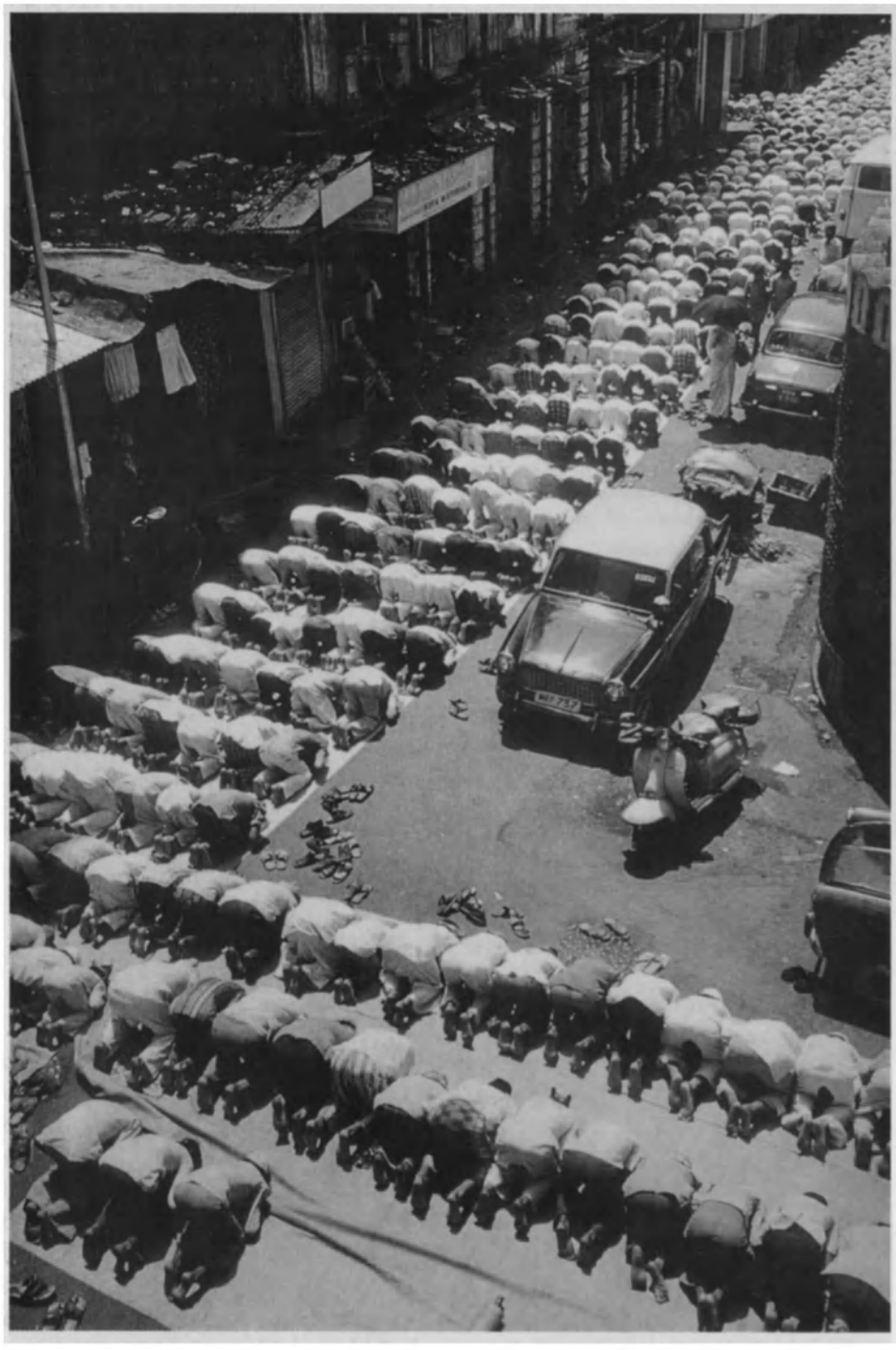
Un niño parsi de siete años se somete a la tradicional ceremonia de iniciación. Los parsis, seguidores indios del profeta Zoroastro, adoran el fuego. Su nombre quiere decir "persas" y son efectivamente descendientes de los persas adeptos de Zoroastro que emigraron a la India huyendo de las persecuciones religiosas del siglo VIII. Esta pequeña comunidad (hoy no llegan a 100.000) ha hecho aportes considerables al desarrollo industrial de la India.

Se altera entonces el equilibrio entre los tres elementos principales del Prakriti y el universo puede evolucionar. El Yoga admite los principios fundamentales del Samjia pero los aplica al objetivo concreto de la autorrealización del ser; en efecto, su finalidad es eliminar las perturbaciones causadas por la *mente* para permitir el desarrollo de la verdadera naturaleza del *espíritu*. El medio de lograr esta meta es la meditación, que requiere la realización de múltiples ejercicios de control corporal y mental.

La escuela Niaya (Análisis), interesada por la lógica formal y el razonamiento sofístico, se interroga sobre las fuentes del conocimiento. La escuela Vaisesika establece distintas categorías de sustancias y sostiene que todas ellas se componen de cuatro tipos de átomos eternos e indivisibles.

Por su parte, la escuela Mimamsa (Indagación) analiza el principio de causalidad, proponiendo una justificación filosófica de los preceptos y del ritual de los Vedas.

Por último, el Vedanta (el fin de los Vedas) representa el pináculo de la filosofía india clásica y la culminación de la tradición védica. La más importante de sus escuelas es la llamada Advaita que se caracteriza por su rechazo del dualismo. Ramanuja (m. 1137) sostiene que el mundo y el ser humano, aunque no se confunden con Dios, forman parte de la Divina Totalidad. El gran filósofo Sankara (h. 788-820) preconiza un monismo más tajante y definitivo, pues para él la *única* realidad es Brahman o lo absoluto, con el que que el ser humano (*jiva*) termina por identificarse, en tanto que el mundo (*jagat*) es mera apariencia. Si el ser y el mundo aparecen como realidades independientes es a causa de un misterioso poder cósmico (*Maya* o Ilusión) que oscurece la conciencia. El Vedanta Advaita de Sankara ha dominado durante doce siglos el pensamiento indio. De su prestigio podemos hacernos una idea recordando el dicho popular según el cual las demás escuelas de pensamiento han de inclinarse ante el Advaita "al igual que todos los habitantes del bosque guardan silencio cuando ruge el león". □



Musulmanes rezando junto a una abarrotada mezquita de Bombay. La musulmana es la segunda comunidad religiosa de la India por el número de sus adeptos.

FIESTAS DE LA INDIA

La *ratha* o carroza del templo sale en procesión en Tamil Nadu, en la India meridional. La carroza, es empujada o arrastrada por elefantes y fieles.

EL visitante que espera hallar en la India una actitud austera y pesimista ante la vida queda sorprendido al descubrir la alegría de vivir de su pueblo. Este entusiasmo vital alcanza su expresión más brillante y pintoresca en las festividades y ferias que se celebran desde la más remota antigüedad. Punto de reunión de hombres y mujeres de diferentes regiones y lenguas y ataviados de manera variopinta, estas celebraciones permiten además vislumbrar la diversidad y la continuidad de la cultura india. Allí se dan cita campesinos y aristócratas, mendigos y astrólogos, poetas, predicadores y músicos ambulantes, y en esa diversidad se siente la vívida presencia de la India.

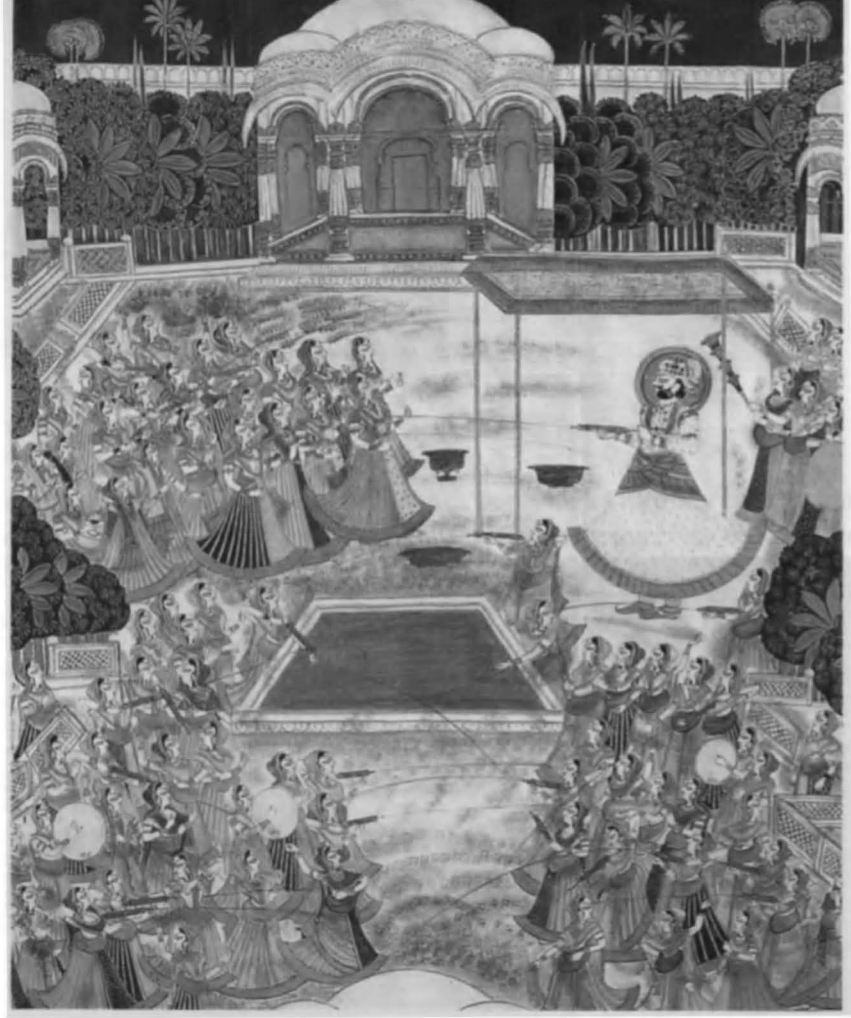
La mayoría de las festividades indias tienen un sólido fundamento religioso; no sólo hay discursos, himnos, cantos y lecturas de textos sagrados, sino que muchas fiestas conmemoran a una u otra deidad. Así, por ejemplo, las de *Rama Navami* (en marzo o abril), de *Siva Ratri* (en febrero o marzo) y de *Krisna Janmashtami* (en agosto) se celebran en honor de Rama, Siva y Krisna, respectivamente; la fiesta de Durga tiene lugar en el mes de octubre, y Sarasvati, diosa del conocimiento y de las artes, es venerada a principios de la primavera.

Dado que el calendario indio es lunar, se atribuye un particular carácter sagrado a las festividades celebradas en noches de luna llena o de luna nueva. Pero, además de la luna, otros seres y fenómenos de la naturaleza son objeto de culto y reverencia: se consagra un día a venerar el árbol del *banyan* y otro a las *nagas* o serpientes, y el comienzo de cada estación es motivo de celebración. *Vasant*

Panchmi (a principios de febrero) es la fiesta de la primavera, y al otoño se le da la bienvenida durante la noche de luna más luminosa del año, *Sharad Purnima* (por lo general en octubre). Muchas ferias y festivales se celebran a orillas de ríos sagrados. Durante el mes de *Magha* (enero-febrero) se organiza en la confluencia del Ganges y del Yamuna en Ilahabad un festival que cada doce años recibe el nombre de *Khumba*, y a veces, durante la *Amavasya* o luna nueva, más de cinco millones de personas acuden a bañarse en las aguas sagradas.

La festividad musulmana más importante es la de I'd-ul-Fitr, con la que se pone fin al ayuno del Ramadán. Los creyentes visten ropas nuevas y, después de orar en las mezquitas, celebran un banquete. El año nuevo parsi y las fiestas cristianas de Navidad y Pascuas se conmemoran también con fervor, mientras que los aniversarios de Buda, Mahavira y Nanak (fundadores respectivametne del budismo, el jainismo y la religión sij) son días feriados nacionales. Pero la mayoría de las festividades indias pertenecen a la tradición hindú. Lo sagrado y lo profano se concilian en ellas armoniosamente y los ritos religiosos alternan con actividades culturales.

Las fiestas hindúes más importantes son las de Dussehra, Diwali y Holi. En la de Dussehra, que conmemora durante diez días la victoria de Rama, una de las encarnaciones de la divinidad, sobre Ravana, rey de los demonios, se representan episodios de la antigua epopeya del *Ramayana*. Tres semanas después de Dussehra se celebra la fiesta de la Luz o Diwali. En señal de bienvenida a Lakshmi, diosa del bienestar y la prosperidad, se asean e iluminan los hogares, se encienden fuegos artificiales y se sirven dulces tradicionales. Una característica peculiar de Diwali es el culto que se rinde a los utensilios de diversos oficios.

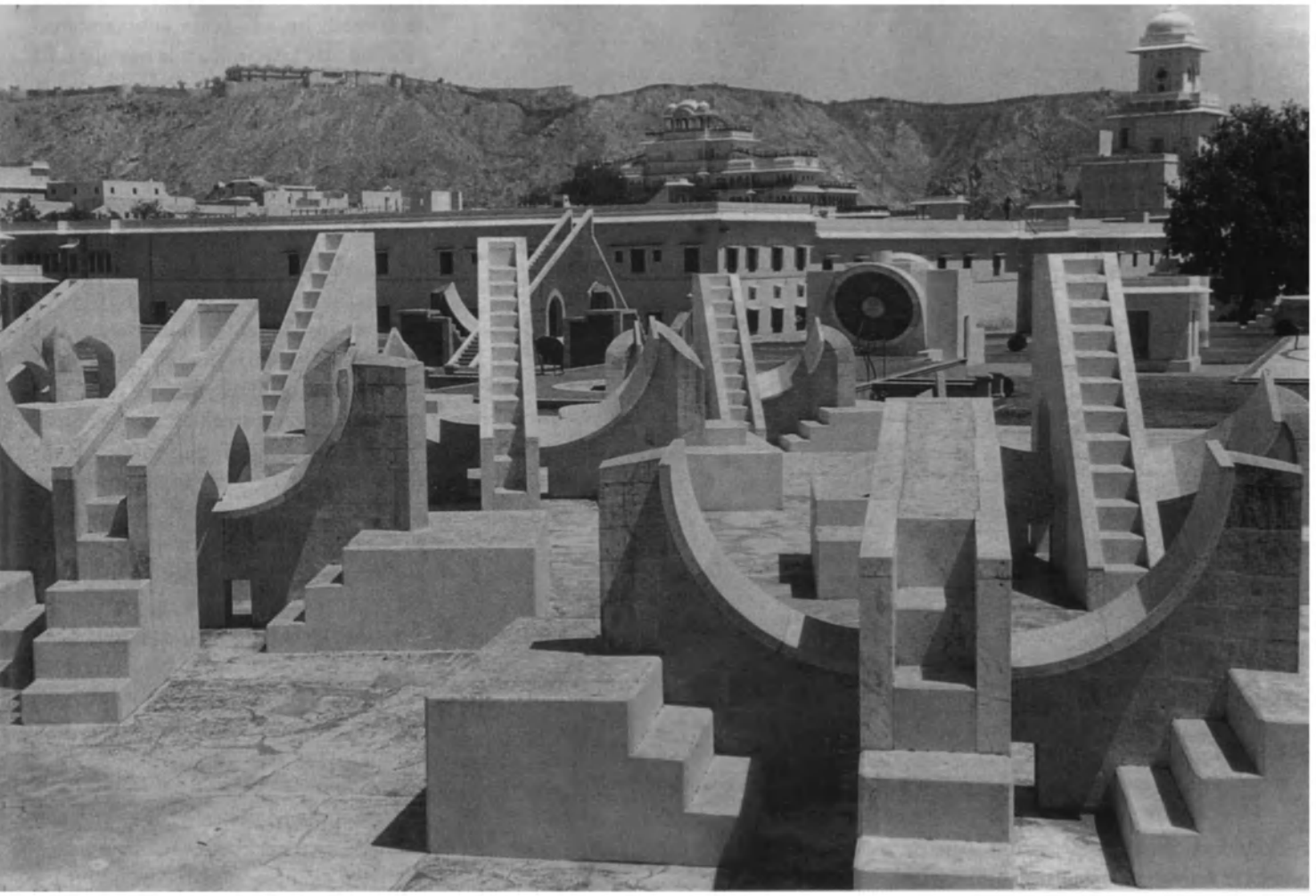


En esta miniatura de Rajastán (siglo XVIII) se ve una escena típica de *Holi* en la que los participantes se echan unos a otros agua y polvos de color.

Mientras que Diwali se festeja durante la luna nueva, Holi, la fiesta del color, comienza una noche de luna llena durante el mes de *Phalgun* (marzo-abril). Se encienden hogueras en las esquinas para purificar simbólicamente el ambiente y alejar el mal, y a la mañana siguiente en las fiestas callejeras la gente juega a arrojarse agua tenida de varios colores. Como las bacanales de la antigua Grecia, Holi es una fiesta popular en la que desaparecen las inhibiciones, las mujeres salen de su retiro y las fronteras entre las castas se borran. Pasado el mediodía, cuando cesan el bullicio, los cantos y los juegos de agua, las familias se presentan unas a otras sus parabienes y comparten los dulces tradicionales. Según la leyenda, Holi era la fiesta favorita de Krisna, el héroe pastoril cuya belleza seducía a todas las jóvenes pastoras de la aldea. El día de Holi, Krisna bailaba con todas ellas, en especial con su amada Radha, y les arrojaba agua coloreada. Esa es la razón de que, hasta el día de hoy, Holi se celebre con especial regocijo en Vrindavan, hogar de Krisna. □

Esta estatua de yeso del dios elefante Ganesh es paseada en procesión por Bombay antes de su inmersión en las aguas del mar de Omán.

EN LOS ALBORES DE LA CIENCIA MODERNA

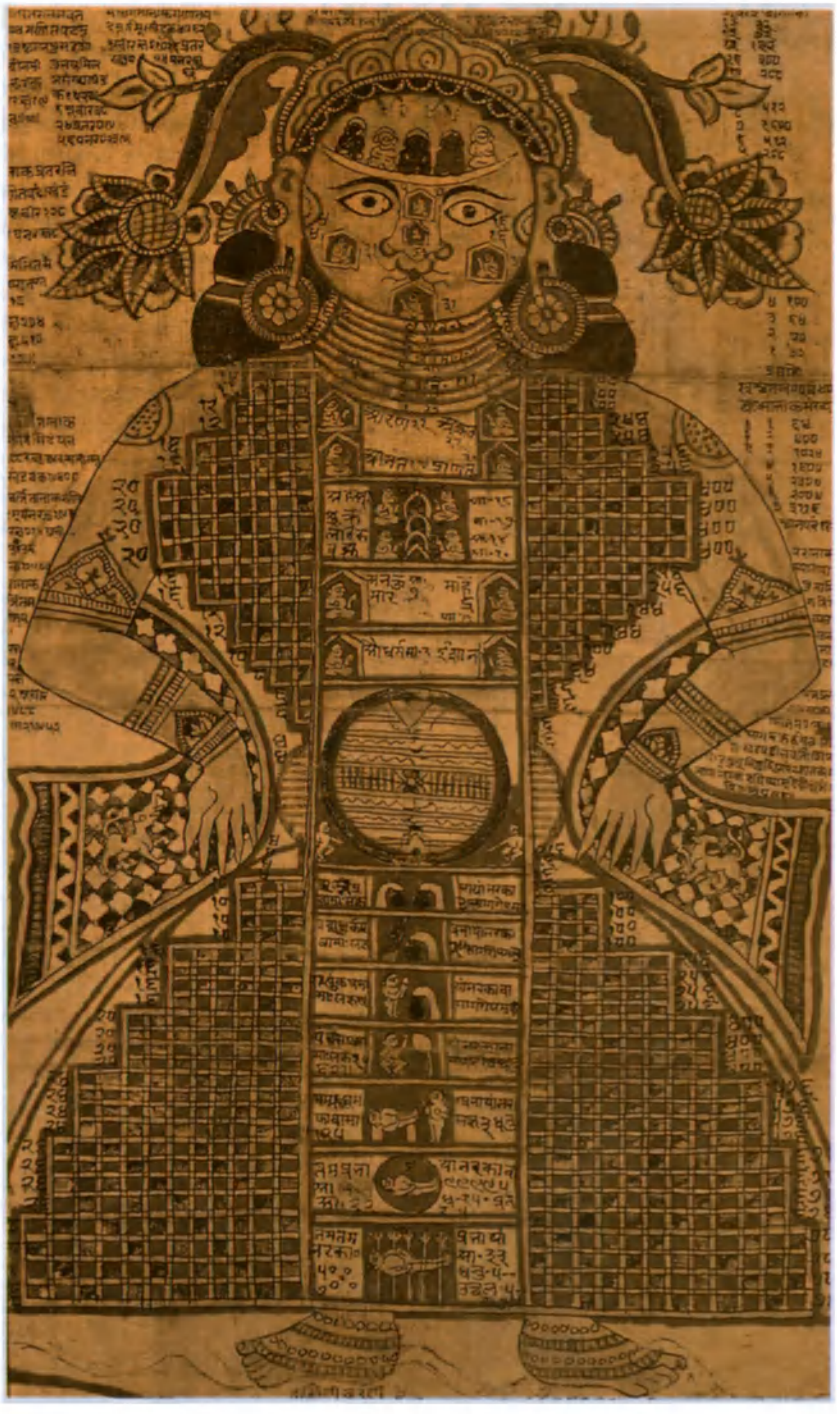


El observatorio astronómico de Jatar Mantar en Jaipur, Rajastán, construido a comienzos del siglo XVIII por el rey astrónomo Sawai Jai Singh de Jaipur.

DURANTE largo tiempo se supuso, equivocadamente, que las tendencias idealistas e incluso místicas del pensamiento indio debieron de obstaculizar la observación objetiva de la naturaleza. Empero, una metafísica que afirma que sólo la Divinidad Infinita tiene realidad absoluta es también capaz de aceptar la realidad relativa del mundo, considerada desde una perspectiva práctica y empírica.

La tradición india supone que todo en el universo tiene alguna significación y merece, por ende, un estudio atento. En los últimos años se ha reconocido ampliamente la contribución de la India a algunas ciencias positivas como la ingeniería, la metalurgia, la química y, sobre todo, la matemática, la astronomía y la medicina. Ciertos autores han cedido a la tendencia a glorificar acríticamente la "sabiduría antigua" que, según ellos, se habría anticipado a las investigaciones más adelantadas de la ciencia contemporánea. Sin embargo, poco a poco se va imponiendo una evaluación más equilibrada.

Las matemáticas datan en la India de la época de los Vedas, cuando para construir los emplazamientos destinados a los sacrificios rituales se requerían mediciones exactas. El lugar más destacado en esa disciplina corresponde en la India a Aryabhatta (fines del siglo V d.C.), que desarrolló el sistema decimal ya



Esta pintura tántrica del siglo XVIII, procedente de Gujarat, en el noroeste de la India, es una imagen de Trilokachakra, el gran ente cósmico.

concebido por sus predecesores. Otros nombres famosos son los de Brahamagupta, Mahavira y Bhaskara (siglos VII, IX y XII, respectivamente), quienes comprendieron el significado de las cantidades positivas y negativas, resolvieron muchas ecuaciones complejas e inventaron métodos para extraer raíces cuadradas y cúbicas. Supieron también explicar con gran perspicacia las propiedades del cero (*shunya*) y el infinito. Bhaskara demostró matemáticamente que el infinito, aunque se le divida, sigue siendo infinito, axioma que en el plano metafísico aceptaban ya en el siglo VI a.C. los Upanisads.

Según la creencia general, los árabes adoptaron de los indios el sistema decimal a base del cero, que luego transmitieron a los hombres de ciencia europeos. Con ello, la India sentaba indirectamente los fundamentos matemáticos que hicieron posibles muchos importantes adelantos de la ciencia y la tecnología en Occidente.

En el ámbito de la astronomía, Aryabhatta aparece una vez más como un genio revolucionario. El fue quien calculó la duración del año solar en 365,3596805 días, estimación notablemente cercana a la actual. Sostuvo además la idea de que la Tierra gira sobre su eje y de que se mueve alrededor del Sol, por la que mil años después Galileo hubo de sufrir la persecución de la Iglesia Católica. Otro gran astrónomo, Varahamihira, contemporáneo de Aryabhatta, estaba muy familiarizado con la astronomía griega y romana, muchos de cuyos elementos adoptó, entre ellos los signos del Zodíaco. Los astrónomos indios describían la sucesión de los equinoccios, predecían los eclipses y calculaban con asombrosa precisión los movimientos de los planetas, sin ayuda del telescopio.

Mientras que la astronomía y la matemática adelantaron a la par, el progreso de la medicina exigía un conocimiento profundo de la química y la botánica. El origen del *Ayurveda* (ciencia de la longevidad) data del *Samavèda*. En los escritos de Charaka y Sushruta (siglos I y IV d.C., respectivamente) se estudiaban casi todos los aspectos del diagnóstico y el tratamiento. Se analizaban detenidamente las propiedades de las hierbas, las semillas, los minerales y las sales; se insistía en la importancia del aire puro y el agua potable; se elaboró un código de conducta para los médicos; y se inventaron instrumentos y técnicas de cirugía. Del Yoga, que entrañaba un importante factor terapéutico, se derivaban valiosas enseñanzas sobre la respiración, la circulación de la sangre, el sistema nervioso y los efectos fisiológicos de los estados emotivos y místicos.

La medicina india se basa en los conceptos de *doshas* ("humores") y *gunas* ("ingredientes de la naturaleza"). El primero entraña el estudio de los tres fluidos vitales —el aliento, la bilis y las mucosidades— cuyo equilibrio es necesario para que el hombre goce de buena salud. El segundo concepto presupone tres ingredientes básicos o *gunas*, a saber, *sattva*, *rajas* y *tamas*, que se identifican con la pureza, la pasión y la apatía, respectivamente. Para que la salud sea perfecta, el *sattva* debe predominar sobre los demás elementos, cosa que el médico trata de conseguir regulando la dieta, el ejercicio y la medicación.

El médico gozaba de gran prestigio en la sociedad india. También al preceptor espiritual o *guru* se le consideraba dotado de aptitudes curativas. La idea del carácter sagrado de toda vida era también un incentivo para desarrollar la medicina veterinaria. Así, fueron muchos los tratados que se escribieron sobre el tratamiento de los caballos, los elefantes y otros animales y aves. □

EL PROYECTO TIGRE

POR RAHUL SINGH

UN tigre en su hábitat natural es uno de los espectáculos más hermosos e inolvidables de la Naturaleza. El animal adulto, que mide unos tres metros de largo y pesa 230 kilos y cuyo pelaje es de un vistoso color amarillento anaranjado con rayas negras, aunque de movimientos suaves y elegantes, tiene una agilidad, una ferocidad y una fuerza extraordinarias. Cazador incomparable, ningún otro animal despierta tanto temor y admiración ni está rodeado por un aura tal de misterio.

El tigre, que no teme a ninguna otra fiera, tiene un único enemigo mortal, el hombre, que no sólo puede aniquilarlo con armas de fuego, veneno y trampas, sino destruir también, con el hacha y con la sierra, los bosques que son su medio natural.

Hace cincuenta años vivían en Asia más de 60.000 tigres. El último del que se tenía noticia en Indonesia fue cazado inmediatamente antes de la Segunda Guerra Mundial, y el tigre del mar Caspio se extinguió también treinta años después. En la actualidad se está tratando de volver a introducir la especie en esas regiones.

La India se ha convertido en el último reducto importante del tigre en Asia, pero también en este país los estragos han sido gigantescos. A principios de siglo había 40.000 tigres en la India, de los que en 1972 quedaban tan sólo 2.000. Para los maharajás de la India, que disponían de cuantiosas sumas para sus gastos personales, las cacerías de tigres eran una manifestación de su rango y categoría social. Hubo un maharajá que se jactaba de haber dado muerte a 1.150 tigres. Las cifras en torno a los 500 no tenían nada de extraordinario.

La situación no mejoró con la abolición de esa aristocracia, ya que empezaron a actuar los cazadores furtivos para vender las pieles, cuyo precio por unidad era ya de 4.000 dólares hace veinte años. Al mismo tiempo la explosión demográfica del país, que de 450 millones de habitantes al independizarse en 1947 ha pasado a tener más de 800 millones hoy en día, obligó a la población a invadir progresiva e inexorablemente el hábitat del tigre.

Huellas de un tigre en los arenales de los Sundarbans, en Bengala Occidental. Gracias a una vigorosa política de conservación se ha logrado dar un respiro a este animal, que estaba a punto de desaparecer en la India.

Escena da caza de tigres en una miniatura de Jaipur.

Para obtener terreno cultivable, se talaron bosques, sobre todo en la región de Terai, en la frontera de la India con Nepal. Con la destrucción de su morada y la de sus presas, el tigre desapareció de numerosas regiones del país en las que había proliferado antaño. En otras se fue retirando cada vez más a lo que quedaba de bosque y, acuciado por el hambre, se dedicaba a diezmar el ganado. Cuando, a finales de los años sesenta, se elevaron las primeras voces de alarma, el felino estaba a punto de extinguirse en la India.

El Congreso Mundial de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y sus Recursos (UICN) que se celebró en 1969 en Nueva Delhi marcó un hito importante. La UICN inscribió al tigre en la lista de especies amenazadas y pidió que se prohibiera en todo el mundo su caza, petición que fue inmediatamente atendida por la India. El 1 de abril de 1973, el gobierno de este país puso oficialmente en marcha el ambicioso "Proyecto Tigre" en el marco del Parque Nacional Corbett (Uttar Pradesh), así llamado en honor del legendario Jim Corbett, que se hizo conservacionista tras haber sido cazador. Para empezar se crearon ocho reservas de tigres, recibiendo el proyecto una donación de un millón de dólares del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF).

Según Bittu Sehgal, fundador de *Sanctuary*, la primera revista de la India sobre animales salvajes, el "Proyecto Tigre" tiene una estructura muy sencilla. "Cada reserva está dividida en una zona central y una zona de separación. En la primera, lo único que le está permitido hacer al hombre es proteger el bosque, dejando a la naturaleza que se autogobierne. En la zona de separación, la actividad humana está reducida al mínimo, limitándose al aprovechamiento de algunos productos forestales 'secundarios' como hierba, frutos, semillas, miel y leña caída. Se trata de que la zona central, en virtud de sus propios mecanismos, se convierta pronto en superproductiva y que esa superproductividad se propague a la zona de separación."

Los resultados de esta nueva estrategia han sido sumamente alentadores. Lentamente pero con seguridad el tigre ha empezado a reaparecer en la India. En el Parque Corbett, donde sólo quedaban cuarenta y cuatro ejemplares hace dieciséis años, su número se aproxima a cien en la actualidad. En Ranthambhor, un bosque que en otros tiempos fue propiedad del maharajá de Jaipur, viven hoy cuarenta tigres, frente a los catorce que subsistían cuando se inició el proyecto.

Gracias a éste, la especie ha tenido también una recuperación espectacular en los 10.000 km^2 de manglares del delta de Sundarbans, a caballo entre Bangladesh y la India, donde los ríos Ganges, Brahmaputra y Meghna vierten sus aguas en el golfo de Bengala. En esta zona, cubierta por uno de los manglares más extensos del planeta y cuyo ecosistema se encontraba gravemente amenazado, crecía sin cesar el número de leñadores, pescadores y apicultores atacados por tigres, que en el proceso de adaptación al medio se han convertido en excelentes nadadores e incluso en comedores de pescado.

En 1973 el "Proyecto Tigre" se puso en marcha en más de 2.500 km^2 de los Sundarbans. Al principio, las autoridades trataron de prohibir totalmente el acceso a la reserva central, pero los pescadores y apicultores, haciendo caso omiso de la prohibición, seguían internándose en ella a pesar del peligro, situación que obligó a poner en práctica una nueva estrategia en 1981. Se instalaron en determinados puntos unos maniquíes electrificados de forma humana, cuya finalidad era provocar en los tigres un miedo condicionado al hombre, pues cuando los atacaban recibían una descarga lo bastante fuerte como para hacerles sentir dolor.

Esta artimaña parece haber dado buenos resultados, ya que el número de víctimas de los tigres se ha reducido considerablemente. Al mismo tiempo, gracias a la protección que ha recibido la zona central, la recolección de miel y la pesca han aumentado en un 30 por ciento en quince años.

Como afirma Sehgal, la finalidad del "Proyecto Tigre" no se reduce a salvar a estos animales sino que se trata también de proteger el medio ambiente y "a la propia humanidad". En la actualidad, el número de tigres se eleva en la India a 4.000, y es de observar que a lo largo de este proceso de recuperación han visto prolongada su existencia también otras especies que estaban a punto de extinguirse, como el elefante, el antílope, el rinoceronte indio (*rhinoceros unicornis*) y el búfalo salvaje.

Con todo, el efecto más importante radica en que la población de la India es hoy mucho más consciente de la estrecha relación que existe entre el porvenir de la humanidad y la naturaleza. La deforestación suponía indudablemente una amenaza para el tigre, pero ha sido también una de las causas de las recientes inundaciones que han asolado buena parte de la India septentrional y oriental. La relación entre un fenómeno y otro, que a nadie se le habría ocurrido sugerir hace veinte años, empieza a estar clara ahora, y ello supone un gran paso hacia delante. □

RAHUL SINGH es redactor jefe de *The Sunday Observer*, el principal periódico dominical de la India, que se publica en Bombay y en Delhi.

LA IRA DE LA DIOSA DEL MAR

POR THAKAZHI S. PILLAI

En la India moderna, país donde conviven catorce lenguas principales y varios centenares de lenguas menores y dialectos, hay una gran proliferación de literaturas. Una de ellas es la que se escribe en malayalam, la lengua oficial del estado de Kerala, en el suroeste de la India. El principal novelista vivo en esa lengua es Thakazhi Sivasankara Pillai (nacido en 1914), cuya novela más famosa, Chemmeen, *ha sido traducida con gran éxito a todos los principales idiomas de la India, además de otros muchos. En* Chemmeen *se narra la historia de las relaciones entre Karuthamma, hija de un pescador hindú, y Pareekuti, hijo de un mayorista de pescado musulmán. Seguidamente reproducimos un fragmento de las páginas finales de la novela de Pillai: Karuthamma y Pareekuti se reúnen en la playa mientras el marido de ella, el pescador Palani, se halla faenando en el mar. El relato se inspira en la creencia del pueblo hindú de que una conducta desafiante como la de Karuthamma hará montar en cólera a la diosa del mar Kadalamma. El fragmento se ha traducido al español a partir de la versión inglesa de la novela, incluida en la Colección Unesco de Obras Representativas.*

PERO ¿estaba bien que, mientras Palani se hallaba en el mar, ella estuviera hablando con un extraño? Otras veces lo había encontrado a solas en la oscuridad de la noche. Y si ahora podía dar al hombre cuya vida había aplastado aunque sólo fuera un momento de felicidad, ¿por qué no otorgárselo?

Permanecieron uno frente al otro contemplándose. El hombre que ella había arruinado estaba allí. Karuthamma sabía con absoluta certeza que él la amaría eternamente. Pareekutti siempre la comprendería y la perdonaría. Ella podía hacerle cualquier cosa. El lo soportaría todo.

En aquellos escasos segundos, Karuthamma olvidó todos los sinsabores de su vida. le pareció que no había sido vencida, que tenía la fortaleza que pocos poseen. Estaba bajo la protección de un hombre fuerte, que la salvaba de toda inseguridad. Palani evitaría que el mundo exterior se atreviera a tocarla o a dañarla. Pero también disponía de algo más que alimentaba su espíritu. Un hombre la amaba como ningún otro amó a una mujer. Entre los dos llenaban su vida. Ahora, el hombre amado estaba ante ella.

Karuthamma se refugió en sus brazos extendidos y sus cuerpos se fundieron. Sus rostros se encontraron. Pareekutti susurró en sus oídos:

"¡Mi Karuthamma!"

"¡Sí!"

Pareekutti acarició todo su cuerpo y sus manos buscaron lentamente lo que él y los rudos pescadores solían mirar.

"¡Karuthamma!"

Ella, obediente, contestó otra vez en aquel estado de semiinconsciente éxtasis.

"Sí..."

"¿Qué soy yo para ti?"

Karuthamma le cogió el rostro con las dos manos y, mirándole con ojos medio cerrados, dijo:

"Todo. Tesoro mío."

Volvieron a unirse. Pareekutti continuó susurrando suavemente en los oídos de ella.

Karuthamma no fue capaz de desprenderse de aquel abrazo.

Lejos, en la mar, Palani ponía el cebo a un tiburón, a un tiburón enorme. Hasta entonces, nadie había pescado un tiburón de tal tamaño.

Al morder el anzuelo, el tiburón se debatió enérgicamente. El agua se agitó y salpicó hacia el cielo. Luego, lo vio venir en dirección a él, avanzando sobre la superficie del agua. Vio claramente la línea de su boca abierta.

Palani se percató de que había pescado el pez mayor nunca logrado en aquel litoral. Gritó a todo pulmón su felicidad de pescador. Debía tomar una rápida decisión. ¿Aguantaría fuerte para detenerlo o sería mejor soltar cuerda? Si el anzuelo se había clavado en la garganta, un fuerte tirón de la cuerda bastaría para inmovilizar a aquella peligrosa bestia. Pero también podía atacar al bote y aplastarlo. Y si soltaba el hilo, arrastraría la embarcación. Resultaba difícil calcular hasta dónde se llevaría el bote en su loca huida. Palani no divisaba la playa. Ignoraba en qué dirección se extendía la costa. Mantuvo el hilo con una mano y con la otra gobernó el bote. Miró el firmamento para orientarse por las estrellas. No vio la que buscaba. Las nubes habían cubierto el cielo.

El bote era remolcado a una velocidad inimaginable. Surcaba veloz el agua. No había olas. El mar aparecía tranquilo. Pero las aguas mostraban una tonalidad oscura de presagio amenazador. Miró atentamente la superficie oscura para averiguar la dirección de la corriente. Pero fue incapaz de saberlo, pese a su empeño.

El tiburón arrastraba la frágil embarcación a la velocidad del viento. ¿Adónde iba? ¿Cuánto había recorrido?

Palani gritó:

"¡Para! ¡Para aquí! ¡Para antes de que me arrastres al palacio de la diosa del mar!"

Tiró fuerte de la cuerda. De repente, el bote se detuvo y Palani rió salvajemente.

"Se..., se..., se ha detenido...así."

A corta distancia del bote, el tiburón daba coletazos en sus estertores de muerte. Otra vez, Palani, excitado, tiró del hilo. El pez saltó hacia arriba y cayó de nuevo en el mar. Si bien el bote se había quedado quieto, Palani advirtió que se hallaba en una corriente y que trazaba circunferencias en el extenso mar. La corriente formaba círculos. Palani

volvió a escrutar detenidamente. ¿Se hallaba en un remolino? Ahora estaba seguro de que iba dando vueltas en un ancho círculo. Pero seguía manteniendo con firmeza el hilo. No se veía una sola estrella.

Continuaba en su bote observando a su alrededor. Sólo podía ver el mar que lo circundaba. Pero ahora el agua asumía un contorno distinto. Tuvo la sensación de estar rodeado por una montaña, una montaña circular de agua. El y su bote se hallaban en una depresión. La cabeza del bote parecía levantarse. La diosa tenía su palacio en lo profundo del mar. Allí estaba su trono. Palani había oído describir aquel palacio. Se debía de llegar allí por medio de un remolino, que agitaría el mar formando círculos, mientras golpeaba las puertas de la residencia de la diosa. Palani pensó que las montañas que le rodeaban se hacían más y más altas. Aflojó algo el sedal. El bote volvió a correr veloz.

De alguna parte, Palani oyó un terrible rugido. Nunca había oído un ruido como aquél. Era la tempestad que nacía.

Las olas alcanzaban alturas semejantes a montañas. Se sucedían unas a otras. Palani jamás había visto olas tan grandes. Aquellas no se movían formando un frente. Se levantaban en círculos, unidos sus extremos.

Palani miró el horizonte y estudió un momento la naturaleza de aquel espectacular y embravecido mar. Sabía cómo llevar su bote sobre las olas. Y sabía también cómo usar su fuerza contra la tempestad. Pero esta vez había lanzado su embarcación al agua en la más oscura de las noches.

Brilló un relámpago seguido de un trueno aterrador. Palani aflojó el hilo. Si lo retenía y el bote se paraba, sería aplastado. Dejó que el pez tirara de él a su gusto.

Cuando la proa del bote remontaba la cresta de una alta ola, él se balanceó con la ayuda del remo y saltó hacia delante para aligerar el peso del bote. En el punto más alto, la embarcación volvió a bajar de repente. Casi se puso vertical. Luego, otra ola enorme pareció dispuesta a tragársela con su boca abierta.

El mar rugía. Rugía con rabia contra aquel pobre pescador. La tempestad ponía un zumbido como trasfondo al rugido. El trueno facilitó el ritmo. ¡Qué terrible danza diabólica! ¿Había desencadenado la diosa del mar semejante furia para aplastar a aquel diminuto ser? ¡Cuán rápidamente lo arrastraría a las profundidades que ella deseaba!

Palani se aferró a la posibilidad de que las enormes olas lo llevaran hacia la costa. Quizá montaban sobre las casas de la playa. Incluso podía ser que serpientes de mar venenosas estuvieran enroscándose en la playa. Lejos, algo se elevó muy alto. ¿Sería la cresta de alguna espectacular y gigantesca ola, o algún monstruo marino que sacaba su cabeza con la boca abierta como una cueva? Palani intentó salvar la ola. Pero no pudo remontarla. La enorme ola de fauces abiertas cayó sobre él y su bote.

Las nubes llenaban el firmamento con sus truenos y relámpagos, el cielo pareció quebrarse. Palani tuvo la sensación de que toda el agua del mar se había reunido en un mismo sitio. La tempestad rugía como si fuera a destruirlo todo. No obstante, la proa del bote podía verse todavía sobre la cresta de las olas. Cuando aquello pasó, Palani se hallaba agarrado, ahora vuelto del revés. Recuperó sus fuerzas y gritó:

"¡Karuthamma!"

El grito de Palani se elevó por encima del rugido de la tormenta.

¿Por qué llamaba a Karuthamma? El ángel guardián del pescador en el mar es su esposa en casa. El le rogaba que orara por su seguridad. ¿Acaso el primer pescador no había llegado salvo a su casa, pese a la tormenta, por el poder de la oración de una pescadora? Palani también creía que sería salvado. El tenía una esposa. Ella rezaría por él. ¿No se lo había prometido así, precisamente la noche antes?

La furia de la tempestad aumentó. Palani siguió luchando. Pero su fuerza murió con las olas. Otra inmensa llegó rodando. Palani sólo pudo decir: "Karu..." La ola cayó sobre él.

No se veía nada. La tempestad, el trueno y el relámpago se unieron en la destrucción.

El agua se revolvió maligna y se lanzó contra el cielo. Todo el mar se había convertido en una especie de cueva. La tormenta parecía un ser con vida. El bote volvió a emerger en lo alto de las olas. Palani estaba allí. Agarrado a él.

¿Acaso no finalizaría nunca aquella interminable muerte?

El bote cayó en un remolino y se hundió como una piedra.

Una sola estrella apareció fulgurante. Era la *Arundathi** del pescador, la estrella que señala su camino, si bien aquella noche no brillaba con la misma intensidad.

Amaneció el mar tranquilo, como si nada hubiera sucedido. Algunos pescadores dijeron que había habido tormenta en alta mar durante la noche. Las olas llegaron cerca de algunas de las casas de la playa. Y se vieron serpientes marinas en las blancas arenas. Panchami estaba en la playa; las lágrimas se deslizaban por sus mejillas. En sus brazos, la niña lloraba desconsoladamente por sus padres.

Palani había salido de pesca la noche anterior y no había regresado. Karuthamma no aparecía tampoco. Panchami lloraba y, mientras lo hacía, intentaba consolar a la niña.

Dos días más tarde, los cuerpos de un hombre y de una mujer, unidos en un fuerte abrazo, fueron lanzados a la playa. Eran Pareekutti y Karuthamma.

Y en la costa de Cheriyazhikkil hallaron un tiburón muerto. □

* *Arundhati* es el símbolo de la castidad.

Pasaje de *Muralla de redes*, novela de Thakazhi S. Pillai, traducida del inglés por Juan Fonseca, Ed. Vergara, Barcelona, 1965. La traducción inglesa del original malayalam se publicó en 1962 en la serie india de la Colección Unesco de Obras Representativas.

Créditos fotográficos

Portada: © Peter Menzel, Wheeler Pictures/Contact, París. **Portada posterior, páginas 5, 7 (centro):** J.L. Nou © Editions Mazenod/Citadelle, París. **Página 2:** Steve McCurry © Magnum, París. **Páginas 4, 15 (abajo), 17 (arriba), 19 (abajo), 20 (arriba), 21 (abajo), 22, 27 (abajo):** Raghubir Singh © ANA, París. **Página 5 (abajo y arriba):** © Musée du Louvre, París. **Páginas 6 (arriba y abajo), 32 (arriba):** © J.L. Nou. **Página 7 (arriba):** Unesco/G. Kruijsen; **(abajo):** Unesco/Sunil Janah. **Páginas 8 (arriba y abajo derecha), 23, 26 (arriba), 29 (arriba), 36:** Roland Michaud © Rapho, París. **Páginas 8 (abajo, izquierda), 11 (arriba):** Unesco. **Página 9 (arriba):** F. Le Diascorn © Rapho, París; **(abajo):** Marilyn Silverstone © Magnum, París. **Página 10 (izquierda):** © Jean-Loup Charmet, Centre de Relations Culturelles Franco-Indien, París; **(derecha):** © Roger Viollet, París. **Página 11 (abajo):** Unesco/Oficina de Información al Público, Gobierno de la India. **Páginas 12, 14 (centro y abajo):** Todos los derechos reservados. **Página 13:** ¡CR J.L. Passek, París. **Página 14(arriba):** *Cahiers du Cinéma*, París. **Página 15 (arriba):** © Dilip Mehta, Contact, París. **Página 16:** © Anil Bordia, Nueva Delhi. **Páginas 17 (abajo), 18 (arriba):** © G.C. Patel, Bombay. **Página 18 (abajo):** Martine Franck © Magnum, París. **Página 19 (arriba):** J.-C. Fauchon © ANA, París. **Páginas 20 (abajo), 20-21 (centro), 26 (abajo), 32 (abajo):** Raghu, Rai © Magnum, París. **Páginas 21 (arriba), 25:** © Pierre Toutain, Rouen. **Página 24 (arriba):** © Ketaki Sheth, Bombay. **Páginas 24 (abajo), 29 (abajo), 30:** Bruno Barbey © Magnum, París. **Páginas 27 (arriba), 31, 33:** H. Cartier Bresson © Magnum, París. **Página 28:** Fréderic © Rapho, París. **Página 34:** © Jean-Loup Charmet, París. **Página 35:** P. Jackson © WWF, Gland, Suiza.

Para renovar su suscripción

y pedir otras publicaciones periódicas de la Unesco

ALEMANIA (Rep Fed de) UNO-Verlag Simrockstrasse 23 D-5300 Bonn 1 S Karger GmbH Karger Buchhandlung Angerhofstasse 9 Postfach 2 D-8034 GErmering / Munchen *El Correo (ediciones alemana inglesa española y francesa)* M Herbert Baum Deutscher Unesco-Kurier Vertrieb Besaltstrasse 57 5300 Bonn 3 *Para los mapas cientificos* Geo Center Postfach 800830 7000 Stuttgart 80 Honigwiecenstrasse 25

ANGOLA. Casa Progresso / Seccao Angola Media. Calcada de Gregorio Ferreira 30 CP 10510 Luanda BG Distribuidora Livros e Publicações Caixa Postal 2848 Luanda

ARGENTINA. Libreria El Correo de la Unesco EDILYR S R L Tucuman 1685 1050 Buenos Aires

BELGICA Jean De Lannoy 202 ave du Roi 1060 Bruxelles

BOLIVIA. Los Amigos del Libro casilla postal 4415 La Paz Avenida de las Heroinas 3712 casilla postal 450 Cochabamba

BRASIL. Funoação Getulio Vargas Editora-Divisao de Vendas caixa postal 9 052-ZC-02 Praia de Botafogo 188 Rio de Janeiro 2000 *Para libros* Imagem Latinoamericana av Paulista 750 1 andar Caixa postal 30455 São Paulo CEP 01051

CABO VERDE Instituto Caboverdiano do Livro Caixa postal 158 Praia

CANADA. Renouf Publishing Company Ltd / Editions Renouf Ltee 1294 Algoma Road Ottawa Ont K1B 3W8 (Librerias 61 rue Sparks St Ottawa y 211 rue Yonge St Toronto Oficina de ventas 7575 Trans Canada HWY Ste 305 St Laurent Quebec H4T1V6)

CHILE. Editorial Universitaria S A Departamento de Importaciones M Luisa Santander 0447 casilla 10220 Santiago Editorial 'Andres Bello . Av R Lyon 946 casilla 4256 Santiago DIPUBLIC Antonio Varas 671 2e piso Casilla 14364 Correo 21 Santiago

CHINA China National Publications Import and Export Corporation PO Box 88 Beijing

COLOMBIA Instituto Colombiano de Cultura carrera 3a, nº 18/24 Bogota - *Para libros* Libreria Buchholz Galeria, Calle 59 nº 13 13 apartado aereo 53750 Bogota

COSTA RICA *Para libros* Cooperativa del libro, Universidad de Costa Rica Ciudad Universitaria Rodrigo Facio San Pedro Montes de Oca, San Jose *Para revistas* Libreria Trejos S A apartado 1313, San Jose

CUBA Ediciones Cubanas O Reille 407 La Habana

ECUADOR *Para libros* Nueva Imagen, 12 de Octubre 959y Roca Edificio Mariano de Jesus Quito *Para revistas* DINACUR Cia Ltda Santa Prisca 296 y Pasaje San Luis oficina 101-102, casilla 112B Quito

ESPAÑA. MUNDI-PRENSA LIBROS S A Castelló 37 Madrid 1 Ediciones LIBER, apartado 17 Magdalena 8 Ondárroa (Vizcaya), Donaire, Ronda de Outerio, 20 apartado de correos 341 La Coruña, Libreria de la Generalitat, Palau Moja Rambla de los Estudios 118 08002 Barcelona

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA. Bernan-UNIPUB Periodicals Department, 4611-F Assembly Drive Lanham MD 20706 4391

FILIPINAS National Book Store Inc , 701 Rizal Avenue Manila

FRANCIA. Librairie de l Unesco, 7 Place Fontenoy, 75700 Paris *Para revistas* Unesco CPD / V-1 rue Miollis Paris 75015

GUADALUPE. Librairies Carnot, 59 rue Barbes 97100 Pointe-a-Pitre

GUATEMALA. Comisión Guatemalteca de Cooperacion con la Unesco 3a Avenida 13-30 Zona 1, apartado postal 244, Guatemala

GUINEE-BISSAU. Instituto Nacional do Livro e do Disco Conselho Nacional da Cultura, Avenida Domingos Ramos nº 10 - A BP 104, Bissau

HONDURAS. Libreria Navarro 2a avenida, nº201, Comayaguela Tegucigalpa

ISRAEL. Steimatzky Ltd Citrus House 22 Harakevet St PO Box 628 Tel-Aviv 61006 ABC Bookstore Ltd PO Box 1283 71 Allenby Road Tel-Aviv 61000

ITALIA. LICOSA (Libreria Commissionaria Sansoni S p a) via Lamarmora 45 casella postale 552 50121 Firenze y via Bartolini 29 20155Milano, FAO Bookshop via delle Terme di Caracalla 00100 Roma

LUXEMBURGO *Para libros* Librairie Paul Bruck 22 Grand-Rue Luxemburgo *Para revistas* Messageries Paul Kraus BP 2022 Luxemburgo

MARRUECOS Librairie Aux Belles Images' 281 avenue Mohamed V Rabat Librairie des Ecoles 12 av Hassan-II Casablanca Societe chenfienne de distribution et de presse SOCHEPRESS angle rues de Dinant et St-Saens BP 13683 Casablanca 05

MARTINICA. Hatier Martinique 32 rue Schoelcher BP 188 97202 Fort de France

MEXICO. Libreria El Correo de la Unesco Actipan 66 Colonia del Valle Mexico 12 DF , Apartado postal 61 - 164 06600 Mexico D F

MONACO British Library 30 bd des Moulins Monte-Carlo

MOZAMBIQUE Instituto Nacional do Livro et do Disco (INLD) avenida 24 de Julho 1921 r / d 0º andar, Maputo

NICARAGUA Libreria Cultural Nicaragense calle 15 de Septiembre y avenida Bolivar apartado 80/ Managua Libreria de la Universidad Centroamericana apartado 69 Managua

PAISES BAJOS *Para libros* Keesing Boeken B V Hogehilweg 13 1101 CB Amsterdam Postbus 1118 1101 CB Amsterdam, *Publicaciones periodicas* Faxon-Europe PO Box 197 100 AD Amsterdam

PANAMA Distribuidora Cultura Internacional apartado 7571 Zona 5 Panamá

PERU Libreria Studium Plaza Francia 1164 apartado 2139 Lima Librena La Familia, Pasaje Peñaloza 112 apartado 4199 Lima

PORTUGAL. Dias & Andrade Ltda Livraria Portugal rua do Carmo 70-74 Lisboa 1117 Cedex

REINO UNIOO HMSO PO Box 276 London SW8 5DT Government bookshops London Belfast Birmingham, Bristol Edinburgh Manchester Thirds World publications, 151 Stratford Road Birmingham B11 1RD *Para los mapas cientificos* McCarta Ltd 122 Kings Cross Road London WC1X 9DS

PUERTO RICO Libreria Alma Mater Cabrera 867 Rio Piedras Puerto Rico 00925

REP. DEM. ALEMANA Librerias internacionales o Buchexport Leninstrasse 16 7010, Leipzig

REPUBLICA DOMINICANA Libreria Blasco avenida Bolivar nº 402 esq Hermanos Deligne, Santo Domingo

SUECIA A /BC E Fritzes Kungl Hovbokhandel Regeringsgatan 12 Box 16356 10327 Stockholm 16 *Publicaciones periodicas* Wennergren-Williams AB Box 30004 S-10425 Stockholm Esselte Tidskriftscentralen Gamla Brogatan 26, Box 62 10120 Stockholm *Para El Correo* "Svenska FN-Forbundet Skolgrand 2 Box 15050 10465 Stockholm

sUIZA. Europa Verlag Ramigstrasse 5 CH-8024 Zurich Librairies Payot en Genève Lausanne Bale, Berne Vevey Montreux Neuchâatel Zurich

TRINIDAD Y TOBAGO. National Commission for Unesco 18 Alexandre Street St-Clair, Trinidad (W I)

URSS v / o Mezhdunarodnaya Kniga U1 Dimitrova 39 Moskva 113095

URUGUAY. Ediciones Trecho S A Maldonado 1092 Montevideo

VENEZUELA Libreria del Este avenida Francisco de Miranda 52 Edificio Galipan apartado 60337 Caracas 1060-A DILAE C A aLFADIL eDICIONES s a avenida los Mangos Las Delicias Apartado 50304 Sabana Grande Caracas, CRESALC Apartado Postal 62090, Edificio Asovincar", Av. Los Chorros cruce calle Acueducto Altos de Sebucan Caracas 1060 A

El Correo

Una ventana abierta al mundo

Revista mensual publicada **en 35 idiomas** por la Unesco, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
Se publica también trimestralmente en **braille,** en español, inglés, francés y coreano.

Redacción y distribución:
Unesco, Place de Fontenoy, 75700 París.

Redacción (en la Sede, París):

Director: Bahgat Elnadi
Jefe de redacción: Adel Rifaat

Secretaria de redacción: Gillian Whitcomb
Español: Miguel Labarca,
Araceli Ortiz de Urbina
Francés: Alain Lévêque, Neda El Khazen
Inglés: Roy Malkin, Caroline Lawrence
Arabe : Abdelrashid Elsadek Mahmudi
Braille:
Documentación: Violette Ringesltein
Ilustración: Ariane Bailey
Unidad artística / Fabricación: Georges Servat
Relación con las ediciones fuera de la Sede: Solange Belin
Ventas y suscripciones: Henry Knobil

Ediciones (fuera de la Sede):

Ruso: Georgi Zelenin (Moscú)
Alemán: Werner Merkli (Berna)
Japonés: Seiichiro Kojimo (Tokio)
Italiano: Mario Guidotti (Roma)
Hindi: Sri Ram (Delhi)
Tamul: M. Mohammed Mustafa (Madrás)
Hebreo: Alexander Broido (Tel-Aviv)
Persa: H. Sadough Vanini (Teherán)
Portugués: Benedicto Silva (Río de Janeiro)
Neerlandés: Paul Morren (Amberes)
Turco: Mefra Ilgazer (Estambul)
Urdu: Hakim Mohammed Said (Karachi)
Catalá: Joan Carreras i Martí (Barcelona)
Malayo: Abdul Manaf Saad (Kuala Lumpur)
Coreano: Paik Syeung-Gil (Seúl)
Swahili: Domino Rutayebesibwa (Dar es-Salam)
Croato-serbio, esloveno, macedonio y serbio-croata: Bozidar Perkovic (Belgrado)
Chino: Shen Guofen (Pekín)
Búlgaro: Goran Gotev (Sofía)
Griego: Nicolas Papageorgiu (Atenas)
Cingalés: S.J. Sumanasckara Banda (Colombo)
Finés: Marjatta Oksanen (Helsinki)
Sueco: Manni Kössler (Estocolmo)
Vascuence: Gurutz Larrañaga (San Sebastián)
Tai: Savitri Suwansathit (Bangkok)
Vietnamita: Dao Tung (Hanoi)
Pashtu: Nasir Seham (Kabul)
Hausa: Habib Alhassan (Sokoto)

Tarifas de suscripción:
1 año: 90 francos franceses (España: 2.385 pesetas IVA incluido).
Tapas para 12 números (1 año): 62 francos.
Reproducción en microfilm (1 año): 85 francos.

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar *"De El Correo de la Unesco"*, el número del que han sido tomadas y el nombre del autor. Deberán enviarse a *El Correo* tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la Unesco ni de la Redacción de la Revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de ésta. Por último, los límites que figuran en los mapas que se publican ocasionalmente no entrañan reconocimiento oficial alguno por parte de las Naciones Unidas ni de la Unesco.

La correspondencia debe dirigirse al director de la revista.

Imprimé en France (Printed in France) -
Dépôt légal: C1 - Février 1989
Photogravure-impression: Maury-Imprimeur S.A., Z.I. route d'Etampes, 45330 Malesherbes.

ISSN 0304-310X
Nº2 - 1989 - OPI - 89 - 3 - 465 S

M. 5.